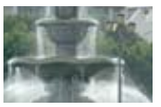
Índice

2  Una larga y sólida relación

6 Trabajando por una paz duradera

10 DECOPAZ: la organización de las personas en desventaja

14 Desarrollo en Petén: un enfoque integrado

18 Dulces Ganancias

22 Financiamiento de infraestructura básica

28 Adiós a las armas: ex combatientes construyen un nuevo futuro

32 Llevando salud a quien más la necesita

36 Los Centros de Justicia atienden las necesidades rurales

40 Rescatando una juventud en riesgo

42 Empresario produce combustible a partir de una planta nativa

46 Alianza empresarial para el desarrollo

50 Crédito para microempresas y pequeños negocios

54

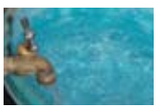
Capacitación de administradores claves

56 Guatemala promueve bienes públicos regionales

58 Fortificación de Alimentos en América Central

60 *Green Deal:* un buen negocio para el turismo guatemalteco

64 Creando oportunidades para la mayoría

66  Una prioridad municipal: agua y saneamiento

70 La tecnología reduce el papeleo

Una larga y sólida relación

Palacio Nacional

Casa Presidencial

Parque Central

La larga y sólida relación entre el BID y Guatemala empezó poco después del lanzamiento de las primeras operaciones de préstamos del Banco en 1961. Desde entonces el Banco ha aprobado a Guatemala 116 préstamos por un total de 3.200 millones de dólares, de los cuales se han desembolsado 2.200 millones de dólares, que han convertido el BID en la principal fuente de financiamiento multilateral para el país. Los 19 proyectos activos en la cartera de préstamos suman 822 millones de dólares, complementados por 34,9 millones de dólares en donaciones para proyectos de cooperación técnica. Entre éstos se incluyen proyectos financiados por el Fondo Multilateral de Inversiones, que promueve el desarrollo del sector privado, y por el Programa del Empresariado Social.

El Banco apoya a los sectores claves de la inversión pública, tales como infraestructura vial y eléctrica, agua y saneamiento, salud, educación, desarrollo rural, protección de recursos naturales, preservación de patrimonio histórico y gestión financiera pública (ver Cuadro 1). Entre los proyectos de cooperación técnica se destaca una operación, en alianza con el sector privado, para apoyar esfuerzos de introducir a jóvenes marginados al mercado laboral.

Palacio de Justicia

El Banco respalda los esfuerzos del gobierno de Guatemala de reducir sustancialmente la pobreza e incorporar a grandes sectores de la población actualmente marginados, a la economía nacional y a los beneficios de la sociedad. Por lo tanto, en su relación con el Banco, el país se ha beneficiado de montos importantes de recursos concesionales, tanto en la forma de donaciones para la asistencia técnica proveniente de recursos del Fondo de Operaciones Especiales, como de un subsidio parcial de las tasas de interés sobre préstamos a través de la Facilidad de Financiamiento Intermediario. Adicionalmente, en los últimos dos años el Banco ha flexibilizado sus operaciones para canalizar recursos a sectores y categorías de préstamos más amplias, sin una exigencia preestablecida de un monto determinado de recursos locales de contrapartida.

Foto archivo PRODERT

La relación del BID con Guatemala incluye un diálogo permanente, franco y constructivo con el gobierno y va más allá que los aportes finan-

Foto por Kaleidos

cieros. También incluye el apoyo técnico, dentro de una estrategia de largo plazo para respaldar la reforma sostenible del Estado y una comunicación más efectiva con la sociedad civil y con el sector privado.

Guatemala es uno de los principales beneficiarios de financiamiento no reembolsable para cooperación técnica. En el último quinquenio, ha recibido un promedio de 3,5 millones de dólares anuales con recursos provenientes de fondos japoneses y de otros fondos fiduciarios, además del Fondo de Operaciones Especiales del Banco. Estos financiamientos apoyaron una enorme gama de actividades de impacto socioeconómico, en las que se destacan el desarrollo de estrategias para reducir la pobreza, programas para aumentar la inserción económica y social de la mujer rural, asistencia para ampliar oportunidades comerciales bajo el Acuerdo de Libre Comercio de América Central, la República Dominicana y Estados Unidos y bajo otros acuerdos internacionales, y creación de capacidades para la gestión social.

El Banco organizó y presidió grupos consultivos que movilizan y coordinan recursos donados por países y organizaciones internacionales. Estos recursos no solamente son destinados a fortalecer el proceso de desarrollo, sino también a la reconstrucción en países severamente afectados por desastres naturales y a la prevención de aquellas calamidades. El Banco ofrece asistencia técnica para la reforma fiscal, un tema de gran relevancia. No menos importante ha sido la acción catalizadora del Banco en movilizar recursos y acción conjunta para diversos programas, tales como la superación de la crisis cafetalera y la integración regional de Guatemala a través del Plan Puebla Panamá.

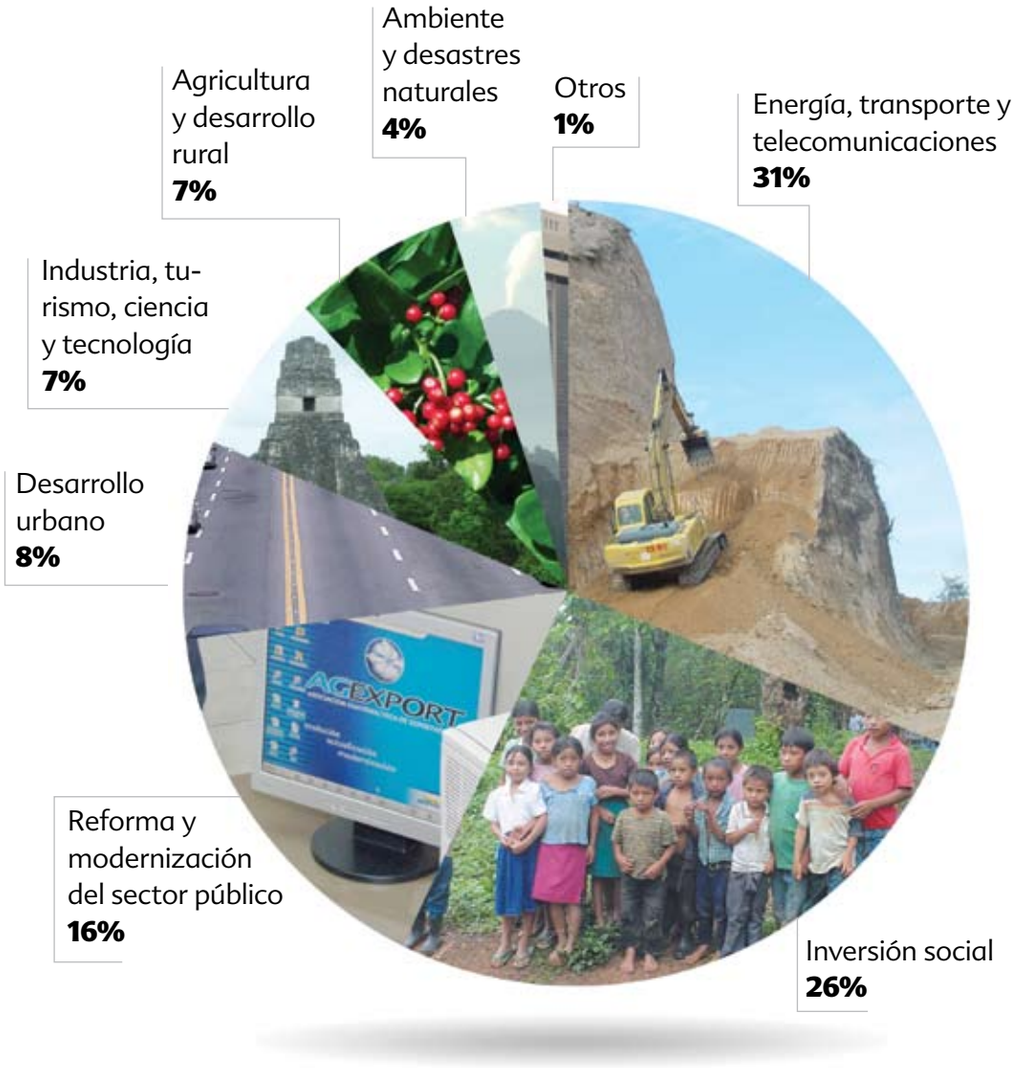
El presidente del Banco, Luis Alberto Moreno, ha lanzado la iniciativa Oportunidades para la Mayoría, creada para mejorar la calidad de vida del mayor sector de la población de América Latina y el Caribe que gana menos de 300 dólares mensuales. Bajo la iniciativa, esta mayoría, históricamente excluida de los beneficios del desarrollo, debe ser vista de manera proactiva como un gran mercado de productores, consumidores y socios en una sociedad, capaz de generar mayor riqueza. Así se abrirán oportunidades a este sector de la población para alcanzar importantes avances que beneficiarán a toda la sociedad. El BID y su Representación en Guatemala están listos para aplicar esta iniciativa como un elemento central en sus operaciones de financiamiento y en muchas de sus actividades futuras.

Los acuerdos de paz firmados en 1996 marcaron un hito histórico que abrió la oportunidad para redefinir la agenda económica y social de Guatemala, enfocándola en crear una sociedad más incluyente, más próspera y con mayor respeto por la dignidad humana. Las estrategias del BID, adoptadas de acuerdo con tres gobiernos sucesivos

elegidos democráticamente, fueron diseñadas para forjar una paz sólida y duradera, ayudando a reducir la pobreza y a consolidar la estabilidad macroeconómica.

El programa actual del Banco en Guatemala se centra en mejorar la producción y la inclusión social, crear capital social con criterio de equidad y fortalecer la gobernanza. En esos tres frentes se destacan las operaciones para promover el desarrollo económico rural, la inversión social rural y la prevención de la violencia.

Los artículos siguientes describen las principales actividades del Banco en Guatemala.



Cuadro 1
Préstamos del BID a Guatemala por sector, 1961–2006

Trabajando por una paz durarera

El fin del conflicto armado consolidado por inversiones sociales

En 1996 se reunieron en Guatemala representantes del gobierno, de las fuerzas armadas, de los líderes rebeldes y de la Organización de las Naciones Unidas para firmar un histórico Acuerdo de Paz que dio fin a más de tres décadas de conflicto armado en el país.

Además de terminar con la violencia armada, el acuerdo estableció una amplia agenda de desarrollo que incluía medidas para lograr mayor crecimiento económico con equidad, respeto a los derechos indígenas, inclusión en la sociedad de grupos anteriormente olvidados, reducción del gasto militar, incremento en la inversión social y un sistema de justicia más justo y efectivo.

©2007 JupiterImages Corp.

Para hacer realidad los compromisos económicos y sociales del Acuerdo de Paz, naciones y organizaciones internacionales alrededor del mundo dieron su apoyo mediante préstamos, donaciones y asistencia técnica.

El BID asumió un papel de liderazgo tanto en proporcionar asistencia financiera como para movilizar y coordinar la ayuda internacional en apoyo al Acuerdo de Paz. En 1997, el Banco presidió en Bruselas una reunión del Grupo Consultivo sobre Guatemala, en la cual los países donantes y las organizaciones internacionales, incluyendo el BID, se comprometieron a otorgar cerca de 2.000 millones de dólares en asistencia para el período 1997-2000. Al mismo tiempo, el Grupo Consultivo alentó a Guatemala a cumplir con los objetivos del proceso de paz para la inversión social y la reforma y a poner especial énfasis en la reducción de la pobreza.

Se alcanza la paz

Aunque no se alcanzaron todos los objetivos —el incremento de la presión tributaria fue especialmente difícil de llevar a cabo— los compromisos del plan de paz se cumplieron sustancialmente y se desembolsó la mayor parte de la ayuda internacional prometida. Las partes antes en conflicto honraron el objetivo básico del Acuerdo de Paz de terminar con la violencia. El BID presidió reuniones subsiguientes del Grupo Consultivo sobre Guatemala para monitorear el progreso del plan de paz. Este mecanismo consultivo también sirvió de foro para canalizar las sugerencias de la comunidad internacional y movilizar recursos adicionales para ayudar al país.

El BID otorgó financiamiento a una serie de medidas de inversión social y de modernización muy ligadas al plan de paz. Antes de que se firmara formalmente el Acuerdo de Paz, el Banco aprobó en 1996 dos préstamos de 50 millones de dólares y de 42,3 millones de dólares, para inversiones comunitarias a pequeña escala en infraestructura, educación, salud y participación ciudadana entre los grupos de bajos ingresos.

Estas medidas fueron seguidas en 1997 por préstamos para vivienda (60 millones de dólares) y educación (15,4 millones de dólares) para personas de escasos recursos, y el año siguiente el Banco aprobó 90 millones de dólares adicionales para inversiones sociales a pequeña escala en cinco áreas rurales en la parte oriental del país y 25 millones de dólares para reforma judicial. En 1999 el BID aprobó un préstamo de 55,4 millones de dólares para extender servicios de salud a comunidades rurales desatendidas.

En el siglo XXI tanto el BID como la comunidad internacional han seguido apoyando la inversión social para los grupos desatendidos de la sociedad y también reformas adicionales para consolidar el proceso de paz que ha sido respaldado por tres gobiernos consecutivos en Guatemala.

Aula en escuela construida por el programa de paz

DECOPAZ: la organización de las personas en desventaja

Biblioteca construida con fondos de DECOPAZ

Tomar decisiones por mayoría fortalece a las comunidades locales

TOSCÁN—Para los miembros de la comunidad rural de Toscán en el departamento de Huehuetenango, una nueva escuela significaba ahorrarles a los niños 20 minutos de caminata a través de caminos montañosos para llegar a una escuela en el municipio de San Juan Ixcoy.

El edificio se construyó con financiamiento del Programa de Desarrollo Comunitario para la Paz, conocido como DECOPAZ. Éste y otros programas de inversión social fueron parte de un proceso de conciliación nacional político y social que culminó en diciembre de 1996 con la firma del Acuerdo de Paz que puso fin al conflicto armado en Guatemala.

Pedro Sandoval Pascual Velasco

Bajo el programa DECOPAZ, las comunidades de bajos ingresos fueron consultadas sobre sus preferencias para proyectos de mejoramiento antes de que se autorizaran las inversiones. Entre las obras elegidas los recursos fueron canalizados hacía caminos, escuelas, centros de salud, bibliotecas, centros comunitarios y microempresas, sean pequeños negocios o parcelas de tierra. El programa tenía como objetivo mejorar las condiciones de vida en 17 municipios de los departamentos Quiché y Huehuetenango, que habían sufrido con severidad los embates del conflicto armado.

Las organizaciones de base estuvieron a cargo de los proyectos y sus líderes comunitarios recibieron la capacitación necesaria para llevarlos a cabo. También se les asignó responsabilidades financieras, requiriéndose la firma de tres miembros de juntas directivas para efectuar el desembolso de fondos.

Las 50 familias residentes en Toscán escogieron construir una escuela que cuenta hoy con 130 alumnos del primero al sexto grado, y con maestros bilingües en español y en kanjobal, una de las 23 lenguas indígenas que se hablan en Guatemala.

Obdulio Funes

Los recursos son escasos

Los niños que no tienen dinero para pagar su almuerzo escolar contribuyen llevando

Alumnos en aula construida por DECOPAZ

Reunión de una micro región en Santa Eulalia

Cocinera escolar

leña a la cocina de la escuela. Pedro Sandoval Pascual Velasco, el director de la escuela y maestro de 22 años de edad, dice que a veces paga de su propio bolsillo las mejoras del edificio.

Él tiene dos prioridades de inversión adicionales: la construcción de un muro más alto en la parte trasera de la escuela para prevenir en la época de lluvias los desbordes de un río cercano, y también la construcción de una carpa que proteja el patio exterior del sol y la lluvia durante eventos escolares, tales como las ceremonias de graduación.

Apoyado por 50 millones de dólares en préstamos del BID aprobados en 1996, DECOPAZ financió 3,000 pequeños proyectos, la mayoría de los cuales beneficiaron a comunidades indígenas.

DECOPAZ fue eliminado como proyecto formal por el gobierno en 2005. Sin embargo, muchos de los proyectos iniciados por el programa continúan funcionando con fondos de otras fuentes. Los salarios de los maestros de Toscán, por ejemplo, los paga ahora el Programa Nacional de Educación (PRONADE).

En la ciudad de Santa Eulalia en Huehuetenango DECOPAZ construyó una biblioteca que ahora es subvencionada por la municipalidad. La antigua unidad organizadora de DECOPAZ en la ciudad, conocida como *Micro región*, continúa funcionando a través de recursos de otras agencias, tales como el Fondo Indígena Guatemalteco y el Fondo Nacional para la Paz. Obdulio Funes, contador de la unidad, dice que su proyecto actual es mejorar la distribución de agua mediante la instalación de bombas eléctricas.

Ismar Figueroa, el último director nacional de DECOPAZ, dice que el programa ha unido a comunidades que se encontraban desintegradas. Ex guerrilleros, ex soldados y ciudadanos sin ninguna afiliación política trabajaban en común para formar juntas directivas que establecían prioridades comunitarias, asignaban recursos a los proyectos y luego monitoreaban los resultados.

Se mejoró la infraestructura en áreas donde fue seriamente dañada durante el conflicto armando. El proceso de organización y funcionamiento de las juntas directivas permitió a las comunidades "recuperar no solamente el capital físico, sino también el capital humano", dice Figueroa. A través del adiestramiento y la adquisición de capacidad organizacional y la responsabilidad de invertir en proyectos prioritarios, "la gente empezaba a reconstruir el tejido social", beneficiándose de un flujo de recursos gubernamentales hacia comunidades rurales anteriormente abandonadas, donde "el Estado nunca había estado presente como Estado por más de 400 años", observa.

Desarrollo en Petén: un enfoque integrado

Turistas llegan a Petén

El departamento de Petén, al norte de Guatemala, no sólo abarca la tercera parte del territorio nacional, sino que contiene una abundancia de bosques y de sitios arqueológicos de las antiguas civilizaciones Maya, que constituyen una gran atracción turística nacional e internacional y un pilar de la economía de la región.

Para ayudar a preservar los bosques, el gobierno de Guatemala ha establecido un área protegida conocida como la Reserva de la Biosfera Maya, que comprende el 43 por ciento del territorio del departamento, unos 15.553 kilómetros cuadrados.

Sin embargo, proteger los bosques en la práctica y no solamente en el papel es una tarea difícil. Comparado con el resto del país, Petén tiene muy pocos habitantes, apenas representan el seis por ciento de la población nacional. Por ello atrae a inmigrantes de otras zonas del país, en su mayoría gente pobre en busca de tierras baratas y oportunidades de progresar. Junto con los residentes ya establecidos, muchos de los nuevos pobladores usan técnicas destructivas de cortes y quemas para desmontar la tierra y prepararla para la siembra de cosechas de subsistencia, especialmente maíz y frijol.

Para proteger el futuro económico y ambiental de Petén, y con el apoyo de organizaciones internacionales y bilaterales, el Gobierno lanzó a principios de la década de 1990 el Plan de Desarrollo Integrado de Petén, con objetivos múltiples que se reforzaban entre sí. El objetivo general era construir el futuro económico de Petén, basado en agricultura y en turismo sostenibles, meta que exige una sustancial y continua inversión de recursos.

Inversiones en agricultura y turismo sostenibles

El plan requería de inversiones y asistencia técnica para que los pequeños productores y colonos pudieran obtener títulos legales de la tierra y aprender técnicas sostenibles de agricultura y de silvicultura que les permitieran tanto proteger los recursos naturales como incrementar sus ingresos. También se necesitaban inversiones para restaurar y mejorar los sitios arqueológicos con el fin de hacerlos más atractivos y accesibles a los turistas, reducir la caza ilegal e invasiones de terrenos usando mejores sistemas de vigilancia en las áreas protegidas, y fortalecer la administración pública para permitir al gobierno llevar a cabo el plan de desarrollo y otras actividades.

Bajo este plan, se estimuló al público a participar en la planificación e implementación de proyectos de desarrollo y de conservación, y se invitó al sector privado a jugar un papel relevante en este esfuerzo. En apoyo al plan, el BID otorgó en 1996 un préstamo de 19,8 millones de dólares para financiar el Programa de Desarrollo Sostenible de Petén y en diciembre de 2006 aprobó otro préstamo de 30 millones de dólares para financiar la segunda etapa del programa.

El empresario Eduardo Cofiño, el coordinador del Programa de Desarrollo Sostenible de Petén, señala que el gobierno, con la ayuda internacional, ha logrado mejorar

Eduardo Cofiño
Foto por Michael Collins

Yaxhá

Salvador López
Foto por Michael Collins

las perspectivas económicas del departamento, restaurar antiguas ruinas Mayas y hacerlas más atractivas para los turistas, establecer mecanismos para disminuir la degradación de los bosques, y ayudar a miles de pequeños agricultores otorgándoles los títulos de propiedad de sus tierras y asistencia técnica en agricultura, silvicultura y ganadería sostenibles.

Presión de la población

Lo que continúa socavando los esfuerzos del gobierno, añade Cofiño, es la incontrolable tasa de crecimiento de la población (que él calcula en casi 10 por ciento anual); la continua degradación de los bosques y la carga sobre los recursos presupuestarios necesarios para enfrentar estos retos del desarrollo. El programa de Petén, dice Cofiño, “es comparable a tener un niño enfermo que es tratado con antibióticos. Tal vez no lo vamos a curar, pero si no le damos el antibiótico, seguro se va a morir”. Él estima que la población de Petén es de 750.000 habitantes y crece a una tasa de 50.000 por año. Según el Instituto Nacional de Estadística la población del departamento es de 489.000 habitantes, de acuerdo al censo de 2002.

Según Cofiño, el programa de inversión conjunta del gobierno y el BID en Petén ha tenido mucho éxito en la restauración de las antiguas ruinas Maya de Yaxhá y Aguateca, y en el desarrollo de instalaciones turísticas en esas áreas, aumentando considerablemente el número de turistas que visita el departamento en años recientes, produciendo un efecto económico multiplicador. A través del programa, el gobierno contrató por primera vez a empresas guatemaltecas privadas y especializadas en restaurar sitios arqueológicos.

Otros resultados concretos del programa, según una reciente evaluación del BID, son la distribución de títulos de tierra y la capacitación en técnicas sostenibles agrícolas y forestales para cientos de campesinos. Esto último incluyó la participación activa de los beneficiarios y de organizaciones locales en el diseño de pequeños proyectos productivos, tales como la introducción de técnicas

Reconstrucción de las ruinas de Yaxhá

mejoradas de ganadería, administración de recursos forestales, diversificación de productos —incluyendo cosechas de exportación- y sistemas agro-forestales.

Salvador López, director general del Instituto de Antropología e Historia, la institución gubernamental encargada de los sitios históricos, dice que el proceso de mantener y restaurar antiguas ruinas Maya es continuo. Mediante la construcción de escaleras, centros de visitantes y otras instalaciones y la distribución de material informativo, el programa ha hecho que los sitios sean más atractivos para los turistas. El aumento de visitantes genera mayor actividad económica en hoteles, restaurantes y otros negocios, generando mayores ingresos impositivos y permitiendo al gobierno proteger y preservar mejor la herencia nacional.

El sitio arqueológico más visitado de Petén son las ruinas de Tikal. Tradicionalmente la forma más común de visitar Tikal era llegar por avión hasta la ciudad de Flores, la capital departamental, y visitar las ruinas en un solo día. Al rehabilitarse también otros sitios arqueológicos Maya como Yaxhá y Aguateca y con la promoción de negocios turísticos suplementarios, tales como artesanías y actividades culturales locales, el gobierno está disminuyendo la presión que existía sobre Tikal. Se está incentivando a los turistas a extender su visita a Petén y así contribuir más a la economía del departamento.

Y para ayudar a captación recursos para el mantenimiento de los sitios arqueológicos, el gobierno recientemente introdujo un precio de ingreso a los turistas que visitan las ruinas de Yaxhá.

La segunda etapa del Programa de Desarrollo Sostenible de Petén que se inicia en 2007, continuará construyendo sobre el proyecto inicial financiado por el BID enfocando las inversiones en el fortalecimiento del corredor turístico del departamento y en la conservación de áreas protegidas, así como en el mejor aprovechamiento de los recursos en áreas adyacentes.

Dulces ganancias

©2007 JupiterImages Corp.

Producción de miel es compatible con la conservación

PETÉN—El camino que lleva hacia las colmenas de abejas atraviesa tierras aparentemente abandonadas, llenas de matas espinosas y árboles de poca altura. Pero su propietario, Mauro Hernández Flores, opina que si las abejas están contentas, él también lo está.

La verdad es que aquel baldío botánico, lleno de diversas especies que florecen a lo largo del año, es un ambiente ideal para las abejas que llenan las 35 colmenas de Hernández Flores. Abriéndose camino con un machete, Hernández Flores conduce a sus visitantes hacia un árbol de tamaño pequeño con ramilletes de flores amarillas. El tecomasuche *(Coclospermum vitifolium)* es el favorito de las abejas, comenta. La miel que se produce con su fruto es de una fragancia especialmente delicada.

Hernández Flores prosigue su camino resaltando las virtudes de la apicultura. “Si le he de ser sincero, me gusta más que la agricultura”, dice. “Limpio un pedazo de tierra donde coloco mis 35 colmenas y con su producto gano 5.000 quetzales al año (aprox. 660 dólares). Para ganar esa misma cantidad tendría que [quemar y sembrar] cultivar seis o siete hectáreas”. Las abejas fabrican la miel y la vegetación protege el suelo. Está lejos de ser un bosque natural, pero es mucho más beneficioso al medio ambiente que un campo de frijoles.

A Hernández Flores le gustaría tener 160 colmenas, igual que tuvo su padre. Así podría dedicarse exclusivamente a la apicultura y no tendría que desbrozar y quemar más bosque. “Las abejas tendrían alimento y ellas me proporcionarían ingresos a mí”.

Foto por Roger Hamilton

Tras mencionar a su padre, Hernández Flores empieza a relatar su vida. A los 11 años su padre y dos hermanos mayores murieron en la guerra civil, y él y su madre tuvieron que luchar para subsistir. Ahora Hernández Flores pone en práctica el legado de su padre.

Fotos por Roger Hamilton

Ayuda mutua

Hernández Flores es uno de los 108 socios de la Asociación Integral de Apicultores del Norte, fundada hace cuatro años. La asociación tiene 11 sucursales, una de ellas en la pequeña comunidad de Palestina. Cada sucursal vende provisiones y equipo a los socios y recoge su miel para venderla.

El presidente de la sucursal de Palestina es Esteban Hernández. Él y José María Tamath, coordinador de proyecto para la organización no gubernamental Cooperativa Mesoamericana para el Desarrollo y la Paz, que administra varios proyectos para el Proyecto de Desarrollo Sostenible de Petén financiado por el BID, estaban entre el grupo que visitó las colmenas de Mauro Hernández Flores. El grupo es una de las seis agencias co-ejecutoras que trabaja con los cinco técnicos del programa en más de 65 proyectos. Cada uno de ellos beneficia a un promedio de 19 familias de bajos ingresos.

Al ir acercándose a los panales, Hernández Flores y sus acompañantes se pusieron camisas blancas de manga larga, pantalones blancos atados en los tobillos, y redes sobre sus cabezas para proteger sus caras de las abejas.

Flores de tecomasuche

Esteban Hernández, un veterano con 20 años como apicultor, metió hierbas y hojas en el hornillo de ahumar y le prendió fuego. Comprobó los fuelles varias veces hasta que se cercioró de que salía humo suficiente para ahuyentar a las abejas.

"Petén es un lugar perfecto para la producción de miel", dijo. En primer lugar, los granjeros locales no utilizan pesticidas, de manera que toda la miel puede comercializarse como orgánica. Además, las grandes extensiones de áreas naturales producen flores todo el año. Finalmente, no hay plantaciones de azúcar en esta área, así que no existe el peligro de que las abejas vayan a libar su jugo, algo que da a la miel sabor a azúcar.

A pesar de su experiencia, que incluye viajes de capacitación a México, a Honduras y a Chile, Esteban Hernández está agradecido al programa y a su co-ejecutor por haberle ayudado a mejorar sus panales y a reducir el riesgo de enfermedades. También se sentía agradecido al mercado, que ahora está pagando cerca de 600 quetzales por quintal de miel, comparado con los 100 quetzales de hace unos pocos años. Esteban Hernández invierte cerca de 260 dólares al año en marcos, cajas, vallas y otros materiales, y recibe 530 dólares por la producción de su miel. También cosecha maíz y frijol, pero con la miel obtiene un mayor rendimiento, en tiempo y dinero, a su inversión, según dijo.

A pesar de que sus guantes protectores estaban desgastados y agujereados, Esteban Hernández metió con tranquilidad los brazos en los panales para extraer las bandejas de miel. Apartó con la mano a las abejas que cubren en forma de nube furiosa a los visitantes, y demostró cómo identificar los trozos de panal que contienen miel y los que contienen polen o larvas. Extrajo un cuchillo de una funda profusamente decorada y seccionó trozos grandes de panal, algunos con polen y larvas (bueno para la potencia sexual del hombre, según aseguró). Estos trozos de panal serían consumidos más tarde en un ritual de agradecimiento a las abejas que incluyó escupir cera contra el suelo.

De vuelta a la oficina de la asociación en Palestina, Esteban Hernández regaló a sus invitados unas botellas de soda llenas de miel. "Me fascina el ciclo de vida de las abejas", dice. Se alegra también de ganarse la vida con algo que beneficia, y no perjudica, al medio ambiente. Las abejas de los socios de la cooperativa que viven cerca de las zonas protegidas se alimentan de las flores en los bosques naturales, explica. Hernández asegura que los guardabosques se esfuerzan más que en años anteriores por mantener a raya a los cazadores clandestinos y a los taladores de árboles ilegales. "¡Pero no pueden frenar la invasión de abejas!", agrega.

©2007 JupiterImages Corp.

Financiamiento de infraestructura básica

Un camión lleva su cargo por la carretera recientemente pavimentada que une la ciudad de Nebaj con la capital del departamento

El Puente Samalá III fue reconstruido con financiamiento del BID luego de su destrucción durante el Huracán Stan

Operación del acueducto de la ciudad de Guatemala

Agua y saneamiento, energía, transporte

A medida que crecen la población y la economía guatemaltecas, aumentan también las demandas de inversión en infraestructura básica para satisfacer las crecientes necesidades de energía eléctrica, caminos, agua y saneamiento. El BID ha sido una fuente principal de financiamiento en estos sectores mediante préstamos y asistencia técnica, estableciendo también su liderazgo en promover un enfoque regional para el desarrollo de la infraestructura.

Uno de los primeros proyectos importantes de infraestructura financiados por el BID fue el acueducto Xayá Pixcayá, un sistema que a la fecha suministra el 45 por ciento del agua potable que recibe la capital de Guatemala. El BID financió el acueducto de 48,5 kilómetros y su sistema de almacenamiento y purificación mediante dos préstamos que sumaban 25,5 millones de dólares. El primero, por 15,5 millones de dólares, fue aprobado en 1969. El proyecto se preparó y planificó con el apoyo de una donación del Banco para asistencia técnica por 235.000 dólares.

Además, en 1974 el Banco aprobó un préstamo de 10 millones de dólares para mejorar el sistema de alcantarillado en la ciudad de Guatemala. A esta operación siguió un préstamo de 35,5 millones de dólares en 1977 para expandir la distribución de agua en la capital y continuar mejorando el sistema de alcantarillado. Más recientemente, el Banco aprobó un préstamo de 55,6 millones de dólares en 2004 para apoyar el

Inspección de agua potable de la ciudad de Guatemala

Chequeo de la pureza del agua para la ciudad de Guatemala

Control computarizado del sistema de acueducto de la ciudad de Guatemala

Los presidentes Oscar Berger y Vicente Fox inauguraron la construcción de una línea de transmisión que interconecta los sistemas de electricidad de Guatemala y México

Foto por César Castellón

desarrollo rural del agua. Algunas ciudades seleccionadas cuentan con proyectos piloto de agua y saneamiento financiados a través de un programa de desarrollo municipal apoyado por un préstamo de 19,5 millones de dólares aprobado en 1999.

Integración energética

El Banco ha promovido activamente la integración de los sistemas de energía en Centroamérica y México para lograr economías de escala y para construir una red energética interconectada más confiable y eficiente.

En un gran avance, el 13 de junio de 2006 los presidentes de Guatemala y México inauguraron la construcción de una línea de transmisión eléctrica de 103 kilómetros y 400 kilovoltios que enlaza a la ciudad mexicana de Tapachula con Los Brillantes en la parte occidental de Guatemala. Apoyado por un préstamo del BID por 37,5 millones de dólares, el proyecto reducirá los costos de energía y expandirá los servicios de electricidad bajo el marco del Plan Puebla-Panamá, un mecanismo de integración creado para fortalecer el desarrollo económico y social de los siete países del istmo centroamericano y nueve estados del sureste mexicano.

La unión de la transmisión eléctrica Guatemala-México complementa el proyecto para la construcción del Sistema de Interconexion Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC), una red de energía diseñada para desarrollar un mercado de elec-

tricidad al por mayor compartido por Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá. El BID está proporcionando 240 millones de dólares del total de 320 millones de dólares del costo estimado del proyecto para los seis países. El financiamiento del Banco consiste en 170 millones de dólares de sus propios recursos y 70 millones de dólares de un fondo especial de concesión establecido por España y administrado por el BID.

Un componente significativo de SIEPAC será una línea de transmisión de Guatemala a Panamá de 1.830 kilómetros y 230 kilovoltios que conectará las subestaciones y las redes energéticas nacionales de los países participantes. Se espera que la línea empiece a funcionar en 2008.

Transporte

Uno de los pilares del desarrollo económico y de las oportunidades de crecimiento es un sistema eficiente y confiable de transporte terrestre. El BID y otras organizaciones financieras multilaterales han desempeñado un papel prominente en el financiamiento de los sistemas de carreteras principales y secundarias de Guatemala.

En la última década, el mantenimiento y la rehabilitación de carreteras han mejorado significativamente. En 1995, por ejemplo, 72 por ciento del sistema de carreteras pavimentadas estaba clasificado como en malas condiciones. En 1998, debido a las inversiones en rehabilitación y mantenimiento realizadas mediante un amplio pro-

El microbús ha reemplazado a la camioneta descubierta como el modo principal de transporte terrestre luego de la pavimentación de la carretera principal a la ciudad de Nebaj.

grama de largo alcance que aún está en proceso, el porcentaje del sistema vial en pobres condiciones se había reducido al 22 por ciento.

El BID apoyó proyectos de mejoramiento de carreteras con un préstamo de 115 millones de dólares en 1995 y un préstamo de 150 millones de dólares en 1999, financiando la rehabilitación de 700 kilómetros de la red de carreteras principales y aproximadamente 250 kilómetros de la red de caminos secundarios, así como el mantenimiento de 650 kilómetros de caminos.

Estas inversiones beneficiaron a una población aproximada de 3,8 millones de personas, mejorando el acceso a los puertos y al transporte entre municipios y departamentos.

Además de financiar las obras físicas, los préstamos del BID han ayudado a modernizar la administración de caminos y a promover mayor participación del sector privado en su mantenimiento y construcción.

Un resultado importante del mejoramiento vial es un mayor nivel de seguridad en las carreteras. Por ejemplo, antes de pavimentar un camino de 19,4 kilómetros a la ciudad de Nebaj, importante centro turístico y agrícola en el departamento de Quiché, los pasajeros por lo general viajaban a esa ciudad en camiones descubiertos. Una vez pavimentado el camino con ayuda del financiamiento del BID, los microbuses se han convertido en el medio de transporte preferido, y más seguro.

Ingenieros examinan un nuevo muro de contención que protege la carretera recientemente construida en la sierra a la ciudad de Nebaj

Respuesta a los desastres naturales

En respuesta a la devastación causada por el Huracán Mitch en 1998, el BID utilizó un sistema de vía rápida para otorgar a Guatemala un préstamo de 40 millones de dólares para ayudar a la reconstrucción. En 2005, para hacer frente a la emergencia provocada por el Huracán Stan, el Banco movilizó rápidamente 25 millones de dólares, redirigiendo fondos de otro programa previamente aprobado.

Después de estos desastres naturales, el Banco financió la reconstrucción y rehabilitación de 1.300 kilómetros de caminos y de 66 puentes, incluyendo los puentes Santa María de Jesús y Samalá III, vitales para transitar por la carretera que conecta las ciudades de Quetzaltenango y Retalhuleu. Los esfuerzos de reconstrucción incluyeron la protección de márgenes fluviales y dragado. Además de trabajos de reparación y de reconstrucción, las inversiones sentaron las bases para la reactivación económica y generaron fuentes de empleo.

El BID presidió las reuniones con los grupos consultivos internacionales que obtuvieron recursos internacionales para la reconstrucción y la transformación económica y social de Centroamérica después del Huracán Mitch. Además de generar promesas de asistencia, éstas y posteriores reuniones del grupo consultivo presididas por el Banco, acentuaron la necesidad de incluir en los esfuerzos para la reconstrucción, el desarrollo social, buena gobernanza y políticas económicas sólidas.

Adiós a las armas: ex combatientes construyen un nuevo futuro

SANTA ELENA, PETÉN —Los líderes de la cooperativa agropecuaria Nuevo Horizonte aún se llaman entre sí por los antiguos nombres de guerra que usaban en la clandestinidad: "Ovidio", "Melvin", "Napo" y "Manuel."

Ahora ya no son combatientes revolucionarios y han dirigido sus energías a forjar un futuro mejor para sí mismos y para Nuevo Horizonte, una cooperativa de 363 hectáreas fundada por antiguos insurgentes con la asistencia del gobierno, dos años después de la firma de los acuerdos de paz que dieron fin al conflicto armado en 1996.

"Ovidio," de 48 años, es el presidente de la cooperativa. Su verdadero nombre es Gerardo García Franco y recuerda que los primeros años de la cooperativa fueron los más difíciles. Sus 97 miembros originales tenían que trabajar para la comunidad 30 días al mes para preparar la tierra para la cultivación, construir casas, perforar pozos, colocar tuberías de agua e instalar el servicio eléctrico.

"Desde la formación de la cooperativa en 1998 aquí pues netamente no había nada. No había vivienda, no había agua potable, no había electricidad. Solamente monte", dice Ovidio.

Ahora Nuevo Horizonte tiene una escuela con diez computadoras para estudiantes de primaria y secundaria, un centro comunitario, un restaurante, un invernadero, electricidad, agua potable y dos posadas para visitantes de negocios y un puñado de turistas europeos. A Ovidio le gustaría atraer a la cooperativa mayor número de lo que califica como "turistas solidarios". Ellos montan a caballo, exploran los bosques y observan las operaciones de la cooperativa, especialmente la ganadería. Tienen la alternativa de visitar las cercanas ruinas mayas y la pintoresca ciudad de Flores.

Buscando la sostenibilidad de la cooperativa

A pesar de que ha sobrevivido grandes dificultades, Nuevo Horizonte aún enfrenta el reto de hacer que su modelo de organización y producción sea sostenible.

Para ello, viene capacitando a sus líderes en modernas técnicas de administración de negocios y contabilidad, identificando nuevas oportunidades de producción y venta, y mejorando la vivienda, la educación y los servicios médicos. La organización está preparando su plan estratégico para los próximos seis años, tomando en cuenta el marco del tratado de libre comercio entre Estados Unidos y los países de Centroamérica negociado recientemente.

Mientras toma medidas para aumentar sus ingresos, la cooperativa está renegociando los pagos pendientes de su hipoteca de 3.300.000 quetzales (280.000 dólares) con el Fondo de Tierra. Ovidio dice que la cooperativa está comprometida a cumplir con el pago de la hipoteca, pero necesita espacio para adquirir experiencia administrativa e incrementar y diversificar su producción agropecuaria. Agrega que existe poco riesgo de que el gobierno cancele abruptamente la hipoteca, debido a un entendido

"Ovidio"

“Melvin”

de que la cooperativa podrá dar prioridad a la salud y educación de sus 400 residentes, mientras busca incrementar sus ingresos para cumplir con su deuda. Aparte de los socios fundadores y sus familias, también son residentes de Nuevo Horizonte otros colonos que llegaron posteriormente.

Una vida difícil para los colonos

Sobre la chimenea de la oficina de Olvidio hay fotografías de dos antiguos miembros de la cooperativa en uniforme de combate. Ambos sobrevivieron a la guerra civil pero murieron de causas naturales mientras construían Nuevo Horizonte, un recordatorio de que la colonización rural puede ser físicamente agotadora.

La cooperativa posee 300 cabezas de ganado y mantiene una reserva forestal de 145 hectáreas, por la cual recibe un estipendio bajo el programa ambiental del gobierno. Las necesidades básicas de salud están a cargo de una enfermera pagada por el gobierno y de “Napo”, el boticario que funge también como paramédico y dentista. El verdadero nombre de Napo es Gumersindo Sánchez Pérez, ex paramédico combatiente de 45 años de edad que aprovechando su experiencia atendiendo heridas de bala y otras lesiones, ahora realiza cirugías menores en algunos residentes de la cooperativa..

El BID es una de varias organizaciones internacionales que proveen asistencia a Nuevo Horizonte. En 2003 el Banco le otorgó una donación de 250.000 dólares para mejorar la tecnología y la comercialización de productos agropecuarios, capacitar a los líderes en administración de negocios y contabilidad, y establecer un fondo de crédito revolvente de 15.000 dólares para microempresarios. Actualmente, el BID prepara una segunda fase de asistencia.

Melvin, de 36 años y cuyo nombre verdadero es Juan Carlos Pirir, está terminando el programa de capacitación en contabilidad financiado por el BID, y ahora espera tener los conocimientos necesarios para asumir mayor liderazgo dentro de la comunidad. Observa que las tierras de pasto se dedican más a engordar el ganado en vez de criarlos desde que nacen, porque el proceso de engorde es más rentable. “Estamos aprendiendo”, añade.

Melvin dice que la cooperativa ha cambiado sus reglas a través de los años para acomodar nuevas tendencias. Se organizaron diferentes áreas de producción y actividad bajo la dirección de equipos de proyecto, y la labor comunitaria obligatoria se redujo de 30 días a cuatro días al mes, dado que muchos miembros estaban encontrando empleo fuera de Nuevo Horizonte.

“Manuel” tiene 51 años, su nombre es Miguel Ángel Morales y camina con dificultad debido a una vieja herida de bala. Él está a cargo del proyecto ganadero, la mayor fuente de ingresos de la cooperativa. A pesar de que él, así como la mayoría de los miembros fundadores de la cooperativa, creció en el campo, dice que ha tenido que volver a aprender las técnicas de ganadería, olvidadas durante sus muchos años de ausencia debido a la guerra.

Hospedaje en la cooperativa Nuevo Horizonte

Escuela de Nuevo Horizonte

Restaurante en Nuevo Horizonte

"Napo"

Llevando salud a quien más la necesita

Vigilante de salud

Un innovador plan de salud para los pacientes en zonas rurales

LA UNIÓN—Jacobo Vicente Méndez, un campesino de 54 años, escuchó por los altoparlantes de un vehículo el anuncio de que una enfermera realizará la visita mensual a su comunidad de 1.700 habitantes que subsisten cultivando alimentos básicos, tales como frijoles y maíz a 2.100 metros sobre el nivel del mar.

Sabiendo que el tétano era un peligro latente por los accidentes que sufren con frecuencia los agricultores, Méndez se encaminó al Centro de Convergencia, una pequeña clínica instalada en un edificio donde también funciona el tribunal del pueblo. Preguntó a la enfermera visitante si podía darle la vacuna contra el tétano y allí mismo se la pusieron, sin necesidad de pagar.

Una tarde, una mujer que pasaba con su bebé en brazos vio la clínica abierta y entró para que revisaran y pesaran al niño. La enfermera prestó el servicio de inmediato.

Los servicios de vacunación y cuidado infantil son parte de un prolongado esfuerzo gubernamental para llevar cuidados de salud adonde más se necesiten, a los más pobres, quienes por lo general viven en comunidades indígenas rurales, especialmente en el escarpado altiplano del país.

Alrededor de tres millones de personas, la cuarta parte de la población guatemalteca, califican para recibir asistencia bajo el plan debido a sus pocos ingresos. El programa llamado Sistema Integral de Atención en Salud fue lanzado en 1987 y sus fuentes de financiamiento han sido irregulares. Aún depende en buena medida de la ayuda internacional. El plan recibió nuevo ímpetu y recursos adicionales, tanto nacionales como internacionales, después del Acuerdo de Paz de 1996 que puso fin al conflicto armado en el Guatemala.

"Un aspecto singular de este programa es que lleva los servicios de salud a las comunidades, ahorrándoles a las personas el costo de transportar a cuatro o cinco hijos por familia hasta un centro de salud que queda a muchos kilómetros de distancia de sus hogares", dice la doctora Manuela Hernández, coordinadora de servicios de extensión en salud para el departamento de Quetzaltenango, una de las áreas más pobres del país. "El antiguo sistema consistía en esperar a que las personas llegaran hasta el centro de salud".

Las ONG y los "Vigilantes de Salud"

La Unión es un ejemplo de las dificultades que enfrentan los habitantes del campo para acceder a los servicios de salud. San Juan Ostuncalco, la ciudad más cercana a este pueblo, se encuentra a ocho kilómetros (por un montañoso camino de tierra) y ésta, a su vez, a 15 kilómetros por carretera del hospital equipado más cercano, situado en Quetzaltenango, la capital departamental.

Para llevar los servicios de salud a las áreas rurales aisladas, el Ministerio de Salud con-

Dra. Manuela Hernández

Enfermera pesa a infante en un centro de salud comunitario

siguió el apoyo de organizaciones no gubernamentales. Dividió las áreas rurales pobres en distritos de salud con 10.000 habitantes cada uno y contrató los servicios de algunas ONG para dar servicios de salud.

A cada distrito se le asigna un médico o una enfermera adiestrada cuando no hay suficientes médicos. Ellos reciben apoyo de una red de asistentes de salud con diferentes niveles de capacitación, incluyendo a los "vigilantes de salud", quienes proporcionan primeros auxilios, cuidado infantil y prenatal y enseñan a los pobladores medidas de higiene básica como la purificación del agua. Los vigilantes a su vez reciben apoyo de los habitantes de la comunidad con mayor nivel de capacitación, llamados "facilitadores comunitarios". Las comadronas forman la tercera categoría de aprendices en el programa.

Lo ideal es que un distrito rural de salud de 10.000 personas cuente con 70 vigilantes de salud capacitados, 10 facilitadores comunitarios y 10 comadronas, apoyados por cinco Centros de Convergencia (pequeñas clínicas) y por un centro de salud comunitario más grande, generalmente ubicado en la ciudad más cercana. Sin embargo, en la práctica, tanto el personal como las instalaciones son menores que lo establecido en el lineamiento formal.

Hernández dice que la meta eventual es consolidar los tres niveles de cuidado —primario, secundario y avanzado (nivel hospitalario)- en un sistema institucionalizado sostenible con resultados que se puedan medir y fuentes confiables de financiamiento. Como parte del programa, el gobierno ha tomado un censo de la población rural para ayudar en la evaluación de los servicios de salud. La reciente adquisición de sistemas computarizados de monitoreo y evaluación está fortaleciendo el programa, que mejora constantemente en base a las lecciones aprendidas de sus experiencias.

Como parte de su apoyo general a las reformas de salud en Guatemala, el BID apoyó el programa con tres préstamos, dos por un total de 38,6 millones de dólares aprobados en 1995 y otro por 55,4 millones de dólares aprobado en 1999. Además de financiar los servicios para los más necesitados en áreas rurales, los recursos también han apoyado al Ministerio de Salud, modernizado la administración del Seguro Social y mejorando la calidad de los servicios hospitalarios.

Una serie de evaluaciones sobre el sistema de salud de Guatemala comisionado recientemente por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) —importante contribuyente a los programas de reforma de salud del país- in-

Vacunación contra el tétanos

formaron que los indicadores de salud habían mejorado dramáticamente en las dos últimas décadas. Por ejemplo, la tasa de mortalidad infantil se redujo de 75 por cada 1.000 nacidos vivos en 1987 a 53 por 1.000 nacimientos vivos en 2002. Sin embargo, las evaluaciones también indicaron que estadísticamente Guatemala es uno de los países con mayores deficiencias en salud y en nutrición en la región, especialmente entre grupos indígenas y rurales, y recomiendan tomar medidas correctivas profundas y continuas.

Además del BID y de USAID, otros donantes que apoyan activamente las reformas de salud en Guatemala han sido Alemania, la Unión Europea y UNICEF.

Centros de Justicia atienden las necesidades rurales

Antiguos edificios judiciales de Santa Eulalia

Nuevo enfoque enfatiza la resolución de disputas

SANTA EULALIA—El amplio complejo de modernos edificios color beige que alberga el centro de justicia de Santa Eulalia contrasta con el apretujado edificio colonial de dos pisos que anteriormente albergaba al juzgado.

Ambos edificios representan dos diferentes enfoques de justicia en las zonas rurales de Guatemala. El sistema antiguo tenía las oficinas del juez de instrucción donde se oían casos de delitos serios, tales como asaltos, asesinatos y robos.

Con el nombre de Centro de Administración de Justicia, el nuevo complejo no sólo alberga al juzgado de instrucción, sino también a un servicio de asesoría legal conocido como Bufete Popular; una oficina de mediación, conciliación y resolución alternativa de disputas; la oficina del juez de paz que atiende delitos menores; y la oficina del defensor público. El complejo también tiene una cárcel, una estación de policía, una oficina del ministerio público y la oficina del fiscal.

El objetivo del Centro es concentrar en un solo lugar los servicios judiciales, enfatizando la asesoría legal y la resolución de disputas, en contraste a los largos y engorrosos procedimientos legales tradicionales. Hay intérpretes disponibles para ayudar a los querellantes y demandados que únicamente hablan una de las tres lenguas indígenas principales en esta montañosa región del departamento de Huehuetenango. Los servicios de mediación, asesoría y defensoría pública están disponibles en forma gratuita.

Inaugurado en 2002, el nuevo complejo judicial presta servicio a ocho municipios aledaños con una población total de 150.000 habitantes. Los actuales servicios empezaron tres años antes en edificios temporales.

¿Cómo hacían los vecinos de Santa Eulalia y sus alrededores para resolver temas legales comunes, tales como disputas familiares y de tenencia de la tierra, antes de que se establecieran los nuevos servicios en 1999?

"Tenían que viajar ocho horas por caminos de tierra hasta la capital departamental de Huehuetenango, y muy pocos tenían medios económicos para hacerlo" dice Héctor Augusto Osorio López, coordinador del Centro de Justicia y jefe del Bufete Popular. Una vez que los viajeros llevaban sus asuntos legales a la capital, sus casos generalmente sufrían demoras frustrantes y onerosas, mientras buscaban la oficina pública correcta y los canales burocráticos adecuados, dice Osorio.

¿Qué pasaba con aquellas personas que no podían costearse el largo viaje?

"No había justicia," dice Osorio.

El creciente énfasis en el uso de centros de justicia, asesoría y resolución de disputas a través de mediación es parte de un esfuerzo por una mayor reforma judicial en Guatemala. Su objetivo es construir un sistema de justicia más equitativo con mejo-

Héctor Augusto Osorio López

Traductora (a la extrema derecha) con tres mujeres que visitaron el Centro de Administración de Justicia para resolver un conflicto familiar

Antiguo tribunal de Santa Eulalia

Juicio en la sala de tribunales del Centro de Administración de Justicia de Santa Eulalia

res servicios para los ciudadanos comunes y para los pobres. Este enfoque recibió impulso con el Acuerdo de Paz de 1996, que marcó el fin de la violencia armada en el país y al mismo tiempo reconoció que era necesario tomar medidas para enfrentar la inequidad social.

En un día típico en el Centro de Administración de Justicia de Santa Eulalia, Pedro Alonso García, de 30 años, un campesino de la cercana comunidad de San Mateo Ixtatán, tomó la decisión de llevar al centro de mediación una disputa familiar de tierras que tenía 30 años sin resolverse, en lugar de llevarla al juzgado.

Tres hermanas ancianas de la comunidad de Nancutac, quienes sólo hablaban una lengua nativa, dijeron, a través de un intérprete, que ellas viajaron 10 kilómetros hasta el centro de justicia para interponer una demanda y buscar una reparación porque habían sido desalojadas de su hogar por un pariente, a pesar de un contrato que estipulaba que ellas podían quedarse.

Simultáneamente, en el moderno juzgado que cuenta con una estenógrafa oficial y computadores, un juez de lo penal presidió

sobre un caso en que un hombre estaba acusado de conducir en estado de ebriedad y de disparar y herir a otro conductor durante un altercado por un accidente de tránsito.

Los casos más comunes que se presentan en el Centro de Justicia son los de madres abandonadas, demandas de paternidad, pensión alimenticia y disputas de tierras, dice Osorio. Muchos demandantes y acusados no tienen documentos de identidad necesarios en procedimientos legales, añade. El Centro ayuda a estos individuos a adquirir documentos temporales y posteriormente documentos permanentes, para que puedan ejercer plenamente sus derechos ciudadanos.

El gobierno guatemalteco ha dado prioridad a la necesidad de brindar servicios legales a los ciudadanos de menores recursos, dando ayuda especial a las comunidades de diversas etnias y culturas en áreas rurales, y a establecer la mediación y otros servicios alternativos para la resolución de disputas.

Con respaldo de la ayuda internacional, entre 1995 y 2004 Guatemala estableció 23 centros de resolución alternativa de disputas y 19 centros judiciales de servicios múltiples en áreas de bajos ingresos.

Un préstamo del BID por 25 millones de dólares aprobado en 1999 ayudó a financiar el establecimiento de ocho centros de administración de justicia, y también proporcionó recursos para fortalecer y mantener otros componentes del programa de reforma judicial. También proporcionaron recursos Suecia, Estados Unidos, el Banco Mundial y la Organización de Naciones Unidas.

Entrada de tribunales del moderno Centro de Administración de Justicia de Santa Eulalia

Mujeres esperando asesoría legal en el Centro Judicial

Para mayor información sobre la estrategia para la reforma judicial de Guatemala, visite el sitio del Organismo Judicial del país en **www.oj.gob.gt**

Centro de capacitación de Grupo Ceiba en la ciudad de Guatemala

Rescatando una juventud en riesgo

La capacitación tecnológica ofrece una alternativa

Durante décadas los suburbios de bajos ingresos que rodean la capital guatemalteca se han caracterizado por altos niveles de delincuencia.

Ante las pocas oportunidades que les ofrece el mercado laboral, los jóvenes provenientes de estas zonas tienen pocos incentivos para seguir sus estudios y a menudo son atraídos por pandillas o *maras* a una vida marginal dedicada a la violencia y al crimen.

En 1989, el sacerdote católico Rev. Pedro Nota fundó el Grupo Ceiba en la colonia El Limón, en ciudad de Guatemala. Su propósito era ubicar y rescatar a estos jóvenes en riesgo, brindándoles asesoramiento, educación y capacitación laboral, para ayudarlos a convertirse en miembros productivos de la sociedad.

Grupo Ceiba se ha ido expandido gradualmente y ha perfeccionado sus actividades de prevención. Actualmente es una asociación laica, independiente y no gubernamental que brinda oportunidades educativas y capacitación laboral a 1.000 jóvenes vulnerables de este barrio aún plagado de pandillas y delincuencia.

Adoptando un nuevo enfoque y como alternativa a la capacitación tradicional en oficios semi-calificados tales como panadería y herrería, Ceiba empezó a dar capacitación en tecnología de la información y en conocimientos de sistemas. Marco Antonio Castillo, el director general de Ceiba,

dice que el proyecto está generando mayores tasas de retención escolar y mejores oportunidades de trabajo, porque "es atractivo para los jóvenes, en especial para aquellos de alto riesgo, y los prepara mejor para satisfacer las demandas del mercado laboral".

"Hubo cierta oposición en Ceiba cuando se propuso por primera vez un proyecto de capacitación en computación", dice Castillo. "La gente decía que estábamos locos", agrega. "Decían que estos jóvenes podían robar el equipo".

A pesar de las dudas, el proyecto ha florecido, atrayendo a donantes de grandes corporaciones extranjeras como Microsoft y la Fundación Kellogg, y la ayuda de entidades gubernamentales. La Fundación Paiz, establecida por una cadena de supermercados guatemalteca, contribuye a los proyectos de Ceiba. El gobierno de Suecia ha donado computadoras usadas que son reparadas en un taller que operan jóvenes graduados de los cursos de computación e información tecnológica de Ceiba.

Castillo está especialmente orgulloso de cinco de estos jóvenes graduados que recibieron becas de cuatro meses para estudiar robótica en Colombia. "Esto demuestra al mundo lo que la juventud puede hacer cuando se le da una oportunidad", dice.

El BID otorgó a Ceiba una donación de 237.000 dólares en 2003 para lanzar el programa de capacitación en tecnología de información dirigido a un grupo de 220 jóvenes de El Limón de 16 a 24 años de edad. Los recursos se utilizaron en desarrollar métodos de enseñanza, capacitar al personal, fortalecer la administración de Ceiba e invertir en actividades afines, tales como creación de empleos y asesoría laboral, evaluación y seguimiento, y generación de ingresos mediante cuotas y otras fuentes para que el proyecto sea sostenible.

Para mayor información, visite su página Web en **http://www.grupoceiba.org**

Empresario produce combustible a partir de una planta nativa

Plantación experimental de piñón

RETALHULEU— Cuando muchos en el mundo reaccionaban con angustia ante la escalada de los precios del petróleo a comienzos de 2001, Ricardo Asturias vio una oportunidad.

Empresario de 55 años, con amplia experiencia en la agroindustria y en el negocio del petróleo, Asturias comprendió de inmediato que los altísimos precios del petróleo a nivel mundial hacían los combustibles alternativos más atractivos a los consumidores. Eso convertía a la producción de combustible biológico en una posibilidad inmediata y rentable.

El combustible que tenía en mente se produciría de un aceite vegetal derivado del piñón, la fruta no comestible de un arbusto que florece en Guatemala y cuyo nombre científico es *Jatropha curcas.* Aparte de usarse comúnmente en la fabricación de cercas (contiene químicos que repelen al ganado), el piñón tenía muy poco uso. En otros países, el piñón se conoce como la "nuez física" o "nuez purgante" y se usa con fines medicinales y en la manufactura de jabones y velas.

Fábrica de biodiesel

Asturias sabía que en muchos lugares del mundo se estaban llevando a cabo experimentos con diversas variedades de piñón para extraer su aceite y usarlo como fuente de energía renovable. Se enteró que la India produce grandes cantidades de Jatropha como fuente de energía, y sabía además que en Seattle y en otras ciudades de Estados Unidos los vehículos de transporte público usaban combustible biodiesel derivado de la soya y de otros productos vegetales.

Transformando su idea en una realidad rentable

El reto de Asturias era convertir su idea en un negocio rentable y para ello necesitaba ayuda. La consiguió con una donación de 5.000 dólares para preparar el diseño de un proyecto del Programa Guatemalteco para el Apoyo de la Innovación Tecnológica, manejado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYT) y con otra donación de CONCYT de 7.500 dólares para diseñar una fábrica de biodiesel. También recibió una donación de 54.000 dólares del Fondo Competitivo de Desarrollo Tecnológico Agroalimentario (AGROCYT) para hacer pruebas sobre la composición genética y capacidad de producir diferentes variedades de Jatropha, y otra concesión de 110.000 dólares de Finlandia para comprar tierra para la producción de Jatropha y realizar pruebas genéticas.

Técnico mostrando el producto biodiesel

Ricardo Asturias

Después de que él y un grupo de asociados invirtieron 1.500.000 dólares adicionales, su empresa, Octagón, construyó una fábrica operada por siete empleados que produce 600 galones diarios de combustible biodiesel en una zona industrial a 33 kilómetros al sur de ciudad de Guatemala. En otro punto de una zona rural en Retalhuleu, una ciudad a 190 kilómetros al suroeste de la capital, Asturias está realiza experimentos con 50 variedades de Jatropha para encontrar cuáles son las mejores para la producción.

"La Jatropha de las Islas Cabo Verde es la mejor", dice Asturias. "Es productiva y el árbol es de baja altura, lo que facilita cosechar la fruta". Asturias también trabaja con científicos para probar la calidad del combustible biodiesel producido en fábrica y la efectividad de diversos métodos de producción, tales como mezclas, calentamiento y purificación del combustible. Inicialmente él calentaba el aceite vegetal con energía solar antes de procesarlo para convertirlo en combustible. Ahora utiliza vapor geotérmico, generado por la actividad volcánica subterránea que se produce debajo de su fábrica.

Asturias vende el combustible biodiesel a diferentes compradores interesados principalmente en probar su uso potencial en diferentes tipos de motores. Él predice que la fábrica será rentable en un año, cuando pueda producir combustible a mucha mayor escala. Estima que la operación agroindustrial que está desarrollando, consistente en la producción de Jatropha y en la fábrica, necesita mayor inversión y cuatro años para volverse rentable. Ahora su preocupación principal es adquirir suficiente tierra, en su mayoría arrendada, para cultivar cantidades significativas de Jatropha y financiar la inversión inicial para empezar la producción agrícola a gran escala. Necesita conseguir

Análisis del producto en una fábrica de biodiesel

10 millones de dólares más para hacer esa inversión.

Premio ambiental

La Comisión Ambiental de la Secretaría de Integración Centroamericana otorgó a Asturias un premio de innovación ambiental por identificar el piñón como una fuente viable de energía renovable. Asturias dice que notó las posibilidades comerciales de la planta después de estudiar una especie importada de Jatropha cuando era consultor del Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola. “Nos sorprendió descubrir que ésta era la misma planta del piñón que habíamos conocido toda la vida en Guatemala”, añade.

Asturias tiene confianza en que el piñón y otras fuentes de energía renovable “resultarán en una revolución agrícola en nuestros países”. Dice que el piñón es una fuente de combustible no contaminante que también previene la erosión y la deforestación. Los altos precios del petróleo y la creciente escasez de hidrocarburos harán que “el biodiesel sea muy rentable”, agrega.

El BID apoya la energía renovable y los proyectos ambientales en toda América Latina y el Caribe, así como la transferencia de nuevas tecnologías al sector privado, tanto urbano como rural, para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas. En 1999 el Banco aprobó un préstamo de 10.700.000 dólares a CONCYT para fortalecer el sistema de innovación tecnológica de Guatemala y ayudar a transferir tecnología a pequeños negocios. Durante el año anterior, el BID apoyó a AGROCYT con 12.500.00 dólares en financiamiento que fue parte de un paquete de préstamo de 33 millones de dólares otorgado al Ministerio de Agricultura para fortalecer la competitividad del sector agroalimentario.

Alianza empresarial para el desarrollo

Exhibición del Museo Ixkit

Grupos Gestores promueven una amplia visión

QUETZALTENANGO—Una estación de ferrocarril construida por ingenieros alemanes en 1930 se convirtió en una base militar luego de que el servicio ferroviario se suspendiera años después y por décadas se mantuvo como tal. Cuando empezó la reducción de gastos militares debido a los Acuerdos de Paz de 1996, el gobierno decidió cerrar la base, dejando su futuro en duda.

Algunos oficiales de la policía militar pensaron que el edificio era ideal para sus nuevas instalaciones. Por otro lado, algunos líderes cívicos defendieron la opción de convertirlo en un centro cultural.

Una nueva alianza de empresarios y profesionales llamada Grupo Gestor decidió ejercer su influencia y capacidad de persuasión para respaldar la idea de fundar el centro cultural. Sus gestiones tuvieron éxito.

El Centro Intercultural de Quetzaltenango abrió sus puertas en 2004 y actualmente es sede de una escuela de arte, instalaciones deportivas para la juventud, salas de conferencias, teatros, un museo de trajes indígenas tradicionales y un museo del ferrocarril.

"El Grupo Gestor ha sido líder para que este lugar sea utilizado para actividades culturales y deportivas, y nos apoyó para que el museo consiguiera la autorización de usar estas instalaciones", dice Lina Barrios, una de las cuatro mujeres fundadoras del Museo Ixkit, que enfatiza los valores culturales e históricos del colorido traje tradicional que aún usan los miembros de las comunidades indígenas en el altiplano guatemalteco, descendientes de las antiguas culturas Maya.

Roberto Gutiérrez
Foto por Grupo Gestores

¿Qué es exactamente un Grupo Gestor? ¿Cómo llegó a tener un papel importante en el proceso de toma de decisiones de Quetzaltenango, una ciudad de 128.000 habitantes en una región con muchas áreas rurales pobres?

Roberto Gutiérrez, un hombre de negocios que es fundador y presidente de una red nacional de 44 Grupos Gestores, dice que la idea empezó en la década de 1990 cuando tres empresarios locales en decidieron hacer una encuesta sobre qué pensaba la gente acerca del futuro de su ciudad, que fuera un importante centro industrial en el siglo XIX. Quetzaltenango entró en un período difícil con el terremoto y la erupción del volcán cercano en 1902. La Gran Depresión de la década de 1930 y la constante migración de sus habitantes a la ciudad de Guatemala pusieron a Quetzaltenango en franco declive.

Los resultados de la encuesta, dice Gutiérrez, revelaron una preocupación general por la falta de oportunidades económicas, especialmente para la juventud, y ello impulsó la decisión de forjar una alianza de líderes empresariales para hacer algo al respecto.

Lina Barrios

Sorprendentemente, de los 15 empresarios invitados a la primera reunión de lo que después se convertiría en el primer Grupo Gestor, casi todos representaban a pequeñas y medianas empresas. Los hombres de negocios de las grandes empresas ignoraron a la incipiente organización.

Los líderes de las PyME descubrieron que al unirse podían tener mayor influencia en el desarrollo local. Posteriormente, cuando los profesionales, burócratas, académicos y otros miembros de la sociedad civil se unieron a la organización, su influencia creció. Los propietarios de pequeños negocios municipales encontraron que sus puntos de vista tenían más efecto cuando eran apoyados por la opinión de profesionales y gerentes capacitados.

Un proyecto inicial en Quetzaltenango fue la construcción de una carretera que conectara a dos distritos comerciales del municipio. Hasta que se unieron al Grupo Gestor, los empresarios de una zona de la ciudad no sabían que tenían fuertes aliados potenciales al otro lado de la ciudad para construir la misma carretera. Aliándose, sus esfuerzos por convencer a la municipalidad de que hiciera la inversión fueron más efectivos.

"La nuestra es una propuesta con visión empresarial para desarrollar iniciativas productivas que generen empleo y así contribuir al bienestar de la comunidad y de la sociedad", dice Gutiérrez. Los Grupos Gestores se enfocan en apoyar proyectos de desarrollo en áreas urbanas y rurales fuera del área metropolitana de la ciudad de Guatemala, la capital, donde se concentran la industria y la riqueza nacional.

Entre más de 24 proyectos patrocinados por los Grupos Gestores en años recientes se encuentran estudios de infraestructura y de competitividad, capacitación para productores de chocolate, provisión de alimentos y medicinas para las víctimas del huracán Stan, formación de conglomerados de desarrollo empresarial, organizar contribuciones a la biblioteca pública y una conferencia de operadores de turismo para promover mayor consistencia en las leyes impositivas.

Dos fundadoras del Museo Ixkit

Miguel Chavarría

Miguel Chavarría, coordinador del proyecto de Grupos Gestores, dice que la organización apoya cuatro tipos de proyectos: "proyectos de precompetitividad", con pasos para atraer inversiones y pueden incluir medidas para agilizar trámites burocráticos y reducir la corrupción; proyectos de prefactibilidad y factibilidad, que incluyen estudios de inversión; proyectos para desastres naturales, que incluyen actividades de ayuda y reconstrucción después de desastres naturales, y proyectos nacionales centrados en infraestructura y otras actividades que involucran a más de un municipio. La promoción del turismo tiene una alta prioridad.

Cada Grupo Gestor cuenta con cerca de 20 miembros que prestan servicios voluntarios, pero los proyectos de la organización han recibido apoyo de diversas entidades nacionales y de organizaciones bilaterales e internacionales, incluyendo al BID, que ha ayudado al desarrollo de los Grupos Gestores con una donación de 148.000 dólares y está preparando asistencia financiera adicional.

Crédito para microempresas y pequeños negocios

Fabián Lucas con las cuerdas producidos por su fábrica

ADISA satisface las necesidades locales

SAN ANTONIO ILOTENANGO— A sus 48 años de edad, Fabián Lucas siempre se ha ganado la vida en el negocio de las cuerdas. Ha vendido cuerdas de todo tipo y para todo uso, a ganaderos, a pescadores y en los hogares, primero como joven vendedor ambulante y después trabajando en una fábrica. Posteriormente estableció su propia fábrica, obteniendo respetables ganancias.

Pero eso no es suficiente. Lucas sueña con cuadruplicar sus ventas mensuales de 25.000 quetzales (3.300 dólares) a 100.000 quetzales (13.000 dólares), expandiendo el mercado tanto dentro de Guatemala como hacia otros países centroamericanos. También está pendiente de las oportunidades que resulten del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con Estados Unidos. Como reflejo de esa ambición, sus cuerdas ya se venden en bolsas plásticas que muestran la típica imagen de un vaquero a caballo al mejor estilo estadounidense.

Para aumentar su producción, Lucas compró una maquinaria eléctrica alemana de segunda mano, complementando así su actual maquinaria manual, impulsada por energía que generan hombres que hacen girar ruedas de bicicleta. Debido a una falta temporal de electricidad trifásica en 2005 Lucas se enfrentó a una crisis: no podía cumplir con los pagos mensuales del préstamo que le había permitido comprar la maquinaria, que aún no está funcionando. Necesitaba financiamiento puente o corría el riesgo de perder su inversión.

Decidió pedir ayuda a una organización local de origen rural y proveedora de micro crédito que en años recientes también ha experimentado una rápida expansión: *La Asociación para el Desarrollo Integral de San Antonio Ilotenango,* mejor conocida como ADISA. Los analistas de crédito de ADISA conocían personalmente las operaciones de Lucas y estaban impresionados por su historial de éxito comercial. La asociación le otorgó un préstamo puente de dos años por 150.000 quetzales (20.000 dólares), que él ha pagado puntualmente.

Nuevo equipo para la fábrica de cuerdas

Análisis de riesgos crediticios

¿Cómo pudo ADISA, cuyos sistemas de análisis comercial son cada vez más estrictos, saber que Lucas era un buen riesgo crediticio?

“Sabíamos por sus recibos de ingresos mensuales que él tenía los recursos para pagarnos”, dice Francisco Yat, un ex maestro de escuela de 33 años y actual director general de ADISA.

ADISA es una organización sin fines de lucro fundada en 1992 con un pequeño grupo de miembros que pagaban 25 quetzales al mes. Su objetivo era crear formas para ayudar a satisfacer en tres áreas específicas las necesidades de desarrollo de uno de los municipios más pobres del país: agricultura, salud y educación. La idea inicial de abrir una farmacia comunitaria nunca despegó. Pero otorgar pequeños préstamos a

Manuel Vicente

Fabricación manual de cuerdas

los agricultores para comprar semillas y fertilizantes —préstamos a pagarse en un año al realizarse las cosechas- sí cumplió con satisfacer de inmediato una necesidad local y lanzó a ADISA en la ruta a establecer una operación viable y próspera de micro financiamiento.

Actualmente la organización tiene 1.600 prestatarios, sucursales en tres ciudades, una cartera de préstamos de 1,6 millones de dólares y un capital de 400.000 dólares. Cuenta con 59 empleados a tiempo completo que no sólo manejan un sistema sostenible de micro crédito, sino que también realizan programas de salud y de educación con contratos gubernamentales.

Yat describe la evolución de ADISA como un proceso de prueba y error. Los análisis de riesgo iniciales eran débiles, el nivel de incumplimiento entre los prestatarios era de 30 por ciento aproximadamente y las tasas de interés ascendían a treinta y cuatro por ciento anual. Aún con tasas altas, la organización luchaba por sobrevivir. Después de muchos años de experiencia y de capacitación, la tasa de incumplimiento ha disminuido a 4,5 por ciento y la tasa de interés se ha reducido a 24 por ciento.

La asistencia internacional recibida primero de Canadá y luego de los Países Bajos, ayudó a ADISA a incorporar mejores técnicas de gestión de créditos y a expandir su cartera de préstamos a finales de la década de 1990.

Una donación de 250.000 dólares para asistencia técnica y un préstamo de 500.000 dólares desembolsados por el BID en 2002 le permitieron a ADISA alcanzar una mayor expansión en los últimos años, según comenta Yat. Estos recursos ayudaron a establecer un sistema consistente de administración de créditos, instalar los programas necesarios en computadoras, capacitar al personal y preparar un plan de negocios de largo plazo. ADISA está en busca de recursos adicionales para expandirse aún más.

Con el transcurso de los años, la proporción de préstamos agrícolas en el portafolio de

Microempresa textil

Panadería que recibió financiamiento de ADISA

ADISA ha declinado, mientras que los préstamos para empresas comerciales han aumentado. Una prestamista típica hoy en día es Encarnación Simaj, cuyos tres hijos mayores la ayudan a conducir una panadería. Ella obtuvo dos préstamos de ADISA, uno por 50.000 quetzales (6.600 dólares) en 2004 y otro por 75.000 quetzales (10.000 dólares) en 2005, que le permitieron adquirir un nuevo equipo de hornear y elevar su producción en 50 por ciento.

Encarnación Simaj

Sin embargo, ADISA no ha abandonado sus raíces y continúa otorgando préstamos al agricultor Manuel Vicente, de 37 años y padre de seis niños. Él recibió de ADISA un préstamo de 25.000 quetzales (3.300 dólares) en 2006 a un plazo de seis meses, que le permitió comprar semillas y fertilizantes para sembrar espárragos y otros vegetales en su pequeña parcela y llevarlos al mercado. El próximo año volverá a pedir un préstamo, que es necesario para la supervivencia económica de él y de su familia.

Capacitación de administradores claves

Los cursos del INDES fortalecen las políticas sociales

El Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES) con sede en Washington ofrece una serie de cursos, talleres y seminarios para capacitar a líderes y administradores de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y de la sociedad civil para desarrollar y llevar a cabo políticas y programas sociales. Esas políticas representan la columna vertebral para proporcionar servicios básicos de educación, salud y otros a grandes segmentos de la sociedad.

El INDES ha desarrollado un programa de extensión que lleva sus sesiones de adiestramiento a los países, haciéndolos más accesibles a los estudiantes como a las instituciones.

Guatemala es uno de los seis países en América Latina donde se han realizado los programas de extensión del INDES. El programa en Guatemala, financiado por una donación del gobierno de Noruega, capacitó entre diciembre de 2003 y marzo de 2006 a 900 especialistas en política social, entre quienes se incluían funcionarios del gobierno, líderes de organizaciones no

Participantes en un seminario de INDES Foto de INDES

gubernamentales y de la sociedad civil. La mayoría de los cursos tenían una duración de dos o cuatro semanas e incluían temas tales como la realización de análisis sociales, económicos y políticos y la administración de políticas y programas sociales.

El programa ofreció además adiestramiento en instrumentos de gestión específicos, tales como implementación de programas, liderazgo, negociación y resolución de conflictos, análisis de grupos de interés, uso de un marco lógico, aprendizaje y cambio organizacional y capacitación de instructores.

Una innovación en el programa guatemalteco fue el uso de material instructivo en idiomas maya originarios del país. Aproximadamente 19 por ciento de los participantes en el curso se identificaron como miembros de comunidades indígenas. Como parte del programa se estableció un premio nacional para reconocer la calidad y la excelencia en la gestión social.

Sede de INDES en Washington

Como parte del proyecto se publicaron cinco libros académicos y tres estudios especiales sobre las políticas sociales en Guatemala, que constituyeron material educativo clave para continuar la capacitación.

Las instituciones nacionales continúan capacitándose

Para mantener un sistema de capacitación funcionando después del proyecto de INDES, los instructores fueron adiestrados para brindar aprendizaje continuo en el Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), la Universidad Landívar y la Universidad de San Carlos. Como resultado de la iniciativa de INDES, el INAP desarrolló cursos que actualmente ofrece, con un diploma de administración social. Además, la Universidad de San Carlos ha integrado material de administración social a su programa de trabajo social y la Universidad Landívar ha incorporado temas de gestión social en varios de sus cursos.

Un equipo de consultores de la Universidad de McGill, de Montreal, Canadá, evaluó el programa del INDES en Guatemala y concluyó que el programa de capacitación había cumplido sus objetivos y "estableció un nuevo estándar para los programas nacionales del INDES". La evaluación indicó que el objetivo de alcanzar un programa sustentable a mediano plazo se "había cumplido con creces", pero advirtió que a largo plazo era necesario darles seguimiento para estimular a las instituciones a adoptar los cambios necesarios y a ofrecer mejores incentivos a sus funcionarios para que desarrollaran sus capacidades.

Seminario de INDES en lengua maya
Foto de INDES

Guatemala promueve bienes públicos regionales

La globalización, la integración económica, la competitividad y los cambios tecnológicos de escala global han generado impactos positivos y negativos en las sociedades de las naciones emergentes. Existe la creciente percepción de que los bienes públicos regionales pueden ser un instrumento efectivo para abordar los complejos problemas sociales y económicos, recientes y antiguos, que transcienden las fronteras nacionales.

En marzo del 2004, el BID lanzó la Iniciativa para la Promoción de los Bienes Públicos Regionales con el respaldo de 10 millones de dólares anuales en financiamientos no reembolsables. La iniciativa busca soluciones para los desafíos regionales y también el aprovechamiento de oportunidades basadas en la acción colectiva de los países.

Los proyectos que se llevan a cabo bajo el marco de esta iniciativa son propuestos por los países y luego pasan por un proceso de selección muy competitivo basado en criterios técnicos y de elegibilidad, tales como la verificación de la acción colectiva en la producción del bien público regional.

Guatemala participa en 50 por ciento de los proyectos

Guatemala ha promovido activamente la creación de bienes públicos regionales, participando en 50 por ciento de los proyectos seleccionados y financiados bajo esta iniciativa. Estos proyectos buscan soluciones colectivas en un amplio rango de sectores, desde salud y medio ambiente hasta el sector financiero y las tecnologías de información y comunicaciones. El alcance de los mismos es hemisférico en cinco proyectos y específicamente centroamericano en los cuatro restantes. El financiamiento de estos proyectos totaliza aproximadamente 7,4 millones de dólares.

En materia ambiental se destaca el proyecto, apoyado por una donación del BID de 830.000 dólares, para apoyar la promoción de la administración del agua como bien público regional en la cuenca alta del río Lempa en la región del Trifinio, que Guatemala comparte con El Salvador y Honduras. El proyecto busca la creación conjunta de mecanismos para el manejo integrado y sostenible del agua, tales como un sistema de información socio-económica y ambiental trinacional de uso intermunicipal, una campaña sobre el uso racional del agua y el fortalecimiento de las capacidades técnicas municipales.

Un segundo proyecto medioambiental (800.000 dólares) es el de conservación y

uso sostenible de la biodiversidad del ecosistema de la región transfronteriza de México, Guatemala y Belice que beneficiará a 20 municipios, incluyendo siete en Guatemala. Entre sus objetivos están el control de la extracción y tráfico ilegal de flora y fauna silvestre, el fortalecimiento del manejo de contingencias ambientales compartidas, la protección de los corredores biológicos y el monitoreo y evaluación de la integridad del ecosistema de la Selva Maya. Este proyecto será directamente ejecutado desde Guatemala a través del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza.

Nutrición y salud

Guatemala tiene una importante participación en dos proyectos en materia de salud y desarrollo social. El primero, de 1,3 millones de dólares, tiene un impacto directo en las poblaciones vulnerables de los siete países centroamericanos participantes con la conformación de un Sistema Centroamericano de Fortificación de Alimentos (Ver nota específica sobre este proyecto). El segundo proyecto (900.000 dólares) financia el diseño e implementación de un programa regional para el control de la enfermedad de Chagas. Establece guías y estándares en vigilancia epidemiológica, participación comunitaria, control y prevención de la enfermedad y tratamiento clínico de casos de contagio. La Organización Mundial de la Salud estima que la enfermedad contagia aproximadamente 30.000 personas al año en el país.

Guatemala ha liderado, desde la presentación de la propuesta hasta la fase de ejecución, un proyecto regional para modernizar la gestión pública mediante la implementación de las mejores prácticas de gobierno electrónico. La Comisión Presidencial para la Reforma, Modernización y Fortalecimiento del Estado y de las entidades descentralizadas del gobierno propuso este proyecto, que se inserta en el marco de la Red de Gobiernos Electrónicos de América Latina y el Caribe. Apoyado por una donación del BID de 200.000 dólares, el programa identifica estándares y mejores prácticas de utilización del gobierno electrónico como instrumento para mejorar la gestión pública, incluyendo estándares y mecanismos operativos para la adopción de ventanillas únicas, cooperación intrarregional y fortalecimiento de las instituciones responsables del gobierno electrónico.

Guatemala también participa en otros proyectos de promoción de bienes públicos regionales, tales como el de mejoramiento de conocimiento y capacidad institucional de las entidades públicas responsables de la administración de la deuda nacional (500.000 dólares), mejoramiento de estadísticas para la medición de condiciones de vida (1,8 millones de dólares), fortalecimiento de las redes académicas avanzadas regionales a través de la Cooperación Latino Americana de Redes Avanzadas (600.000 dólares), y establecimiento de una base de datos climáticos de América Central (435.000 dólares).

Para más información sobre la Iniciativa para la Promoción de Bienes Públicos Regionales y los proyectos financiados, véase el sitio Web **www.iadb.org/int/bpr**

Foto archivo PRODERT

Fortificación de alimentos en América Central

La salud como un Bien Público Regional

A través de su Iniciativa para la Promoción de Bienes Públicos Regionales, el BID está apoyando la decisión colectiva de los países de Centroamérica de crear un sistema regional para fortificación de alimentos, agregándoles nutrientes y mejorando así la salud de los sectores sociales menos favorecidos.

Una dieta con una deficiencia acumulada de ciertos micronutrientes, tales como hierro, yodo, vitamina A, vitamina complejo B, zinc y ácido fólico, conduce a altos niveles de morbilidad y de mortalidad, especialmente en la población infantil. Estas deficiencias nutricionales se pueden subsanar a bajo costo agregando micronutrientes a los alimentos de consumo masivo como harina de trigo o de maíz, sal y azúcar. El consumo masivo de aditivos nutricionales puede generar la erradicación de ciertas enfermedades.

El concepto de bien público regional promueve el uso de tecnologías de alto impacto social para mejorar la calidad de vida de amplios sectores de la población que han sido desatendidos. La mejora de la salud materno-infantil también produce mejoras en la educación y en la protección social, creando nuevas *oportunidades para la mayoría.*

El Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, con sede en Guatemala, presentó la propuesta para crear el Sistema Regional de Fortificación de Alimentos a instancia de los ministerios de salud de la región, en el marco del Consejo Centroamericano de Ministros de Salud.

Armonización de las políticas

El proyecto promueve específicamente la armonización de políticas, normas y regulaciones de fortificación de alimentos de los países participantes, el desarrollo e implementación de un sistema recíproco de control de calidad de los alimentos fortificados; y la coordinación de los sistemas nacionales de vigilancia epidemiológica de las enfermedades evitables mediante la fortificación con micronutrientes.

La mortalidad infantil es un problema de primera magnitud en Centroamérica. Las tasas de mortalidad anual oscilan entre 9,2 por 1.000 nacimientos en Costa Rica y 39 por 1.000 nacimientos en Guatemala. Según la Organización Panamericana de la Salud, un 40 por ciento de la mortalidad infantil en Honduras, Costa Rica y Guatemala se debe a defectos de tubo neural y cardiopatías congénitas.

Se espera que este proyecto contribuya directamente a disminuir las complicaciones del embarazo causadas por deficiencias de micronutrientes, que reduzca la anemia en mujeres en edad fértil, y mejore la salud en niños menores de seis años.

Este innovador proyecto se realiza en alianza entre los gobiernos nacionales, el sector privado y la sociedad civil. La contribución del Banco de 1.300.000 dólares se suma a los aportes de los Ministerios de Salud de Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá y de entidades subregionales como el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, la Fundación para la Alimentación y Nutrición de Centroamérica y Panamá; y otras organizaciones como la Organización Panamericana de la Salud, el Centro para el Control de Enfermedades de los Estados Unidos, la Fundación Niños Saludables y la Fundación *March of Dimes*.

Green Deal: un buen negocio para el turismo guatemalteco

La sensibilidad ambiental genera más negocios

FLORES—La ciudad colonial de Flores está estratégicamente ubicada como centro turístico cercano a las antiguas ruinas mayas, gran atractivo turístico nacional e internacional, y rodeada de los bosques tropicales de Petén, el departamento menos poblado de Guatemala.

Las empresas están descubriendo que muchos turistas no están sólo interesados en sitios históricos, buen hospedaje y buena comida, sino también en dar caminatas por senderos naturales. Y además comparten una evidente preocupación por el medio ambiente. Todo esto significa que pueden sentirse inclinados a utilizar una empresa que cuente con el distintivo *Green Deal*.

Lago Petén Itzá
Foto por Kaleidos

Una certificación *Green Deal* en un negocio turístico indica a sus clientes que el hotel, restaurante o agencia de viajes ha tomado medidas no sólo para mejorar el servicio a sus clientes, sino para proteger el medio ambiente, conservar energía y cumplir con los estándares de salud y saneamiento. Los estándares *Green Deal* son monitoreados por la Alianza del Bosque Tropical Húmedo (Rainforest Alliance), una organización mundial con importantes recursos y con sede en Nueva York. El certificado, conferido en base a inspecciones en sitio, es manejado en Guatemala por la Asociación Alianza Verde. Los nombres de las empresas que han recibido el *Green Deal* aparecen en Internet.

Para Benedicto Grijalva, propietario del restaurante Capitán Tortuga y la agencia de viajes Marstam en Flores, el prestigioso *Green Deal* es un buen negocio. Además de expandir objetivos ambientales, es también una "buena herramienta de mercadeo", dice, y especialmente relevante para excursiones a la naturaleza que organiza su agencia de viajes. Estas visitas atraen a turistas que dan importancia a los temas ambientales. Grijalva señala que el ahorro de energía y las medidas de saneamiento relacionadas con la certificación —tales como conservación de agua y energía- mejoran la calidad y eficiencia de sus empresas.

La certificación *Green Deal* es uno de los servicios que promueve el Centro Empresarial de Turismo, una asociación de 55

Benedicto Grijalva con su certificado Green Deal

negocios turísticos en Petén. Por una cuota mensual de 75 quetzales (10 dólares) los empresarios tienen acceso a seminarios de capacitación, un centro de información, lineamientos sobre calidad estandarizada y precios, y otras herramientas de negocios y de comercialización.

Grijalva señala como un reciente seminario sobre una nueva y complicada ley de impuestos en Guatemala fue particularmente útil para los negocios turísticos.

El Centro Empresarial de Turismo en Flores es una de las tres redes turísticas para pequeños negocios y microempresas que fueron establecidas por la organización privada Fundación para el Desarrollo de Guatemala (FUNDESA). El programa fue apoyado por una donación de 400.000 dólares del Fondo Multilateral de Inversiones del BID. Entre los patrocinadores de los proyectos de FUNDESA se cuentan empresas guatemaltecas, la Confederación de Empresarios de Andalucía y el gobierno de la región autónoma de Andalucía, España.

El gerente general de FUNDESA, Juan Carlos Zapata, dice que una meta del programa para el desarrollo del turismo es elevar los estándares de servicio y calidad en los pequeños hoteles con cuatro o cinco habitaciones y en pequeños restaurantes que tienen entre 40 y 60 mesas. Los centros empresariales ganan eficiencia a través de grupos de actividad y el mejoramiento de diferentes actividades de apoyo, conocidos como “cadena de valor”. El programa es un “ejemplo de grandes empresas apoyando a las empresas más pequeñas”, dice Zapata.

La capacitación que ofrece el programa del centro empresarial abarca desde seminarios de tres días sobre atención al cliente hasta un curso de inglés básico de tres meses. Otros cursos se centran en mercadeo, administración de negocios turísticos, organización y control de alojamiento, gestión financiera, administración de restaurantes, dirección de equipos de trabajo y uso del Internet.

Flores
Fotos por Kaleidos

Una evaluación del programa comisionada por el Fondo Multilateral de Inversiones señala que el proyecto había contribuido significativamente a mejorar los servicios de las empresas turísticas que participaron. Concluye que los empresarios sentían que las actividades de los centros habían mejorado la imagen nacional e internacional del turismo en Guatemala y habían creado mayor conciencia acerca de la necesidad de cooperación entre las empresas para lograr estándares más altos.

El FOMIN y Guatemala

El Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), un fondo autónomo administrado por el BID, es la mayor fuente de asistencia técnica para el sector privado en América Latina y el Caribe. El FOMIN proporciona donaciones e inversiones para apoyar programas que mejoren el ambiente de negocios, aumenten el funcionamiento de los mercados y promuevan a los pequeños negocios y a las microempresas.

Desde que inició sus operaciones en 1993, el FOMIN ha aprobado 25,5 millones de dólares en financiamiento para 35 proyectos en Guatemala. Además de apoyar el desarrollo del turismo, la "Ventanilla Ágil" para la inscripción de negocios y la adopción de una política marco para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas, el FOMIN ha financiado una variedad de operaciones, tales como proyectos para fortalecer el comercio electrónico (e-commerce), el crédito rural y la seguridad de aeropuertos. Las operaciones del FOMIN han apoyado también la resolución alternativa de disputas entre empresas y la canalización de remesas desde el exterior hacia actividades productivas.

Creando oportunidades para la mayoría

La iniciativa del BID de crear *Oportunidades para la mayoría* representa un nuevo enfoque para mejorar la calidad de vida de 360 millones de personas de bajos ingresos, ese 70 por ciento de la población de América Latina y el Caribe que gana menos de 300 dólares al mes.

Lanzada en junio de 2006, la iniciativa considera a la vasta mayoría con una nueva perspectiva, viéndola no como un obstáculo al desarrollo, sino como un socio esencial y efectivo para el crecimiento. A pesar de que individualmente sus miembros en general carecen de recursos, colectivamente ellos representan un inmenso mercado de consumidores, productores, socios en el proceso de desarrollo y creadores de riqueza. Una combinación efectiva de inversiones e incentivos libera el talento y la creatividad de esa mayoría, logrando así un mejor estándar de vida para ellos con beneficios a todos.

Seis áreas prioritarias

El BID destinará nuevos recursos a seis áreas prioritarias que tendrán fuerte impacto en la creación de oportunidades para la mayoría. Estas áreas son: dar identidad a ciudadanos mediante procedimientos tan básicos como la obtención de certificados de nacimiento y de seguro social; expandir la democracia financiera, aumentando el número de personas con cuentas bancarias y acceso al crédito y a otros instrumentos financieros; ampliar la conexión digital, aumentado el acceso a tecnologías de información y comunicación; promover el crecimiento de pequeñas y medianas empresas y de habilidades laborales mediante "empresas compactas"; mejorar el acceso a servicios de infraestructura básicos, tales como agua y saneamiento; y ampliar el número de viviendas de interés social.

Mientras en Guatemala y en otros países de América Latina y el Caribe el BID ha estado invirtiendo activamente en estas seis áreas prioritarias, la iniciativa *Oportunidades para la mayoría* usará un enfoque sistemático para lograr resultados concretos y mensurables para el año 2011. El Banco realizará investigaciones y experimentos con proyectos piloto y con nuevas ideas para identificar los programas más efectivos, obteniendo el apoyo del sector privado, de la sociedad civil y de los gobiernos

para asegurar que la mayoría reciba una parte justa de los beneficios que produce el crecimiento económico, fortaleciendo así a la sociedad en su totalidad.

Proyectos en Guatemala

Entre los proyectos que el BID ha emprendido en Guatemala, son de especial relevancia para la iniciativa aquellos que redujeron el tiempo necesario para inscribir un negocio de nueve días a sólo un día, así como un proyecto de largo alcance que redujo de nueve días a sólo cinco minutos el proceso para obtener un permiso de exportación. Otros programas del BID alineados con la iniciativa son las inversiones en caminos y en electrificación y un proyecto de modernización de justicia que incluye la obtención de documentos de identidad para personas de bajos ingresos en áreas rurales. El BID también financió el desarrollo de un marco de políticas que es la base de una nueva legislación dirigida a mejorar el clima de negocios y a apoyar a pequeñas y medianas empresas, uno de los objetivos primordiales de la iniciativa.

Para mayor información sobre esta iniciativa, por favor visitar:
www.iadb.org/bop/?language=Spanish

Una prioridad municipal: agua y saneamiento

Laguna de estabilización

IPALA—Sylvia Albanés Jordán, ama de casa de 32 años y madre de cuatro niños, acostumbraba pagar sólo 2,5 quetzales al mes por el servicio de agua, el equivalente a 33 centavos de dólar.

Recientemente la municipalidad de Ipala instaló un nuevo sistema de agua y drenajes, con medidores de consumo. Como resultado, su pago mensual aumentó a 35 quetzales (4,60 dólares).

Generalmente los consumidores se alarman, y muchos se indignan, ante un fuerte aumento de precios. Albanés Jordán, esposa de un albañil, dice que no sólo esperaba el alza, sino que la acepta.

"Antes el agua venía un día sí, otro día no, y no teníamos agua día y noche como ahora. Ahora tenemos agua todos los días".

Ella sabía que la tarifa iba a subir porque antes de instalar el nuevo sistema, promotores de la municipalidad vinieron a su casa para informarle de la expansión del servicio y del aumento del costo. "Yo estaba de acuerdo", dice.

Ipala, una ciudad de 7.000 habitantes ubicada 200 kilómetros al oriente de la capital, invirtió 26 millones de quetzales (3,5 millones de dólares) en un nuevo sistema de agua y drenajes. El proyecto fue apoyado con recursos de un préstamo del BID por 19,5 millones de dólares aprobado en 1999 para apoyar el programa de desarrollo municipal y de modernización de diferentes sectores de servicios e infraestructura en el país.

Fuente municipal de agua

Sistema integrado

El alcalde Roel Pérez Argueta describe el nuevo sistema de distribución, almacenamiento, tratamiento y drenaje de agua como "uno de los pocos proyectos totalmente integrales de agua y saneamiento que existen en el país".

No fue fácil convencer a los residentes para que aceptaran un aumento en las tarifas de pago a cambio de mejor servicio, dice, pero estima que más del 80 por ciento de la población favorece la nueva inversión a pesar de su mayor costo. Existía un descontento generalizado con el sistema anterior de distribución de agua, en el que "algunos vecinos no tenían agua todos los días o la tenían únicamente por horas", dice el alcalde.

Sylvia Albanés Jordán

Ipala

El proyecto incluyó la construcción de dos kilómetros de acueductos desde una fuente de agua hacia la ciudad, excavación de pozos, instalación de bombas y nuevos tanques de almacenamiento, construcción de una planta de tratamiento, colocación de tuberías para el sistema de drenaje y construcción de una laguna de estabilización para extraer los sedimentos de las aguas servidas.

Se estableció una unidad administrativa separada dentro de la municipalidad para operar el sistema de agua. Se instalaron sistemas computarizados para modernizar las operaciones y procedimientos de facturación y se capacitó al personal en su uso. Se instalaron medidores de agua en las casas y negocios de los consumidores, y se concedieron contratos a proveedores del sector privado en base a normas oficiales de contratación..

"Antes sólo 40 por ciento de la población recibía agua y 50 por ciento del agua se perdía en fugas", dice Luis Ambrosio, el ingeniero del proyecto. "Ahora todo el mundo tiene agua y ya no hay fugas", añade.

El alcalde Pérez y otros funcionarios piensan que el proyecto de Ipala es un modelo que puede repetirse en otras partes del país. Los fundamentos del proyecto son realizar consultas públicas antes de hacer una inversión controvertida, demostrar los beneficios tangibles de la inversión, modernizar el equipo administrativo para asegurar que la inversión sea un éxito e incorporar mecanismos de recuperación de costos para que el proyecto sea sostenible.

Ing. Joaquín Estuardo Arriaga

La tecnología reduce el papeleo

Los trámites de las empresas se reducen de días a minutos

En la economía actual, globalizada, competitiva y con comunicaciones instantáneas, las oportunidades de negocios se pueden ganar o perder en cuestión de segundos.

Las autoridades y la comunidad empresarial de Guatemala han adoptado medidas para satisfacer eficientemente la creciente necesidad de acelerar los procesos para obtener permisos de negocios. Reconocen que si los empresarios no pueden registrar empresas nuevas u obtener permisos de exportación con rapidez, la competitividad general del país se ve afectada.

"En 1986 tomaba nueve días a una empresa obtener un permiso de exportación", dice Joaquín Estuardo Arriaga, director de Ventanilla Única para las exportaciones, una entidad que procesa documentos a los exportadores guatemaltecos. "Actualmente sólo toma cinco minutos".

A través de Internet, los exportadores pueden completar los trámites y licencias necesarios, sin tener que ir a una oficina, y con acceso permanente a estos servicios 24 horas al día, todos los días del año. El proceso de modernización fue gradual, pero en el año 2000 se produjo un gran avance al acortarse el tiempo de trámite de dos días a 30 minutos, disminuyendo posteriormente a cinco minutos en 2002, dice Arriaga. El sistema electrónico automatizado no sólo es más rápido, sino que reduce el riesgo de corrupción, ya que los procedimientos son automáticos y estandarizados, agrega.

Ventanilla única

Este proceso de modernización continuará indefinidamente, dice Arriaga, ya que existe una constante necesidad de inversiones para mejorar la tecnología de sistemas y de Internet, la capacitación de los exportadores y la armonización de documentos y procedimientos comerciales con otros miembros del Mercado Común Centroamericano y con otros importantes socios comerciales de Guatemala.

El procedimiento rápido para obtener la documentación de exportación conocido como Ventanilla Única es administrada por la Asociación Guatemalteca de Exportadores (AGEXPORT), una organización privada que cobra 35 quetzales (5 dólares) por cada permiso de exportación.

El tiempo es oro

Un ejemplo de cómo el proceso electrónico automatizado es importante para la competitividad comercial es el caso de la firma Eke Guatemala, una importante productora de flores y plantas ornamentales, principalmente flores de Pascua o de Nochebuena (poinsettia en inglés), que se exportan por vía aérea mayormente a Estados Unidos, su principal mercado.

Las tierras de la empresa, 20 hectáreas de cultivos e invernaderos donde trabajan entre 700 y 750 trabajadores, se ubican a 50 kilómetros de ciudad de Guatemala, cerca de Antigua, en una zona cuyo suelo y condiciones climáticas son ideales para el cultivo de diversas flores. Byron Calderón, gerente general de la finca, dice que la empresa necesita permisos de exportación constantemente porque dependen de transporte aéreo continuo. Mediante el Internet y la Ventanilla Única la empresa puede ahora acelerar su proceso de exportación, ahorrando un día en cada trámite, el tiempo que le hubiera tomado a un empleado viajar a la capital para realizar el trámite en persona.

Acelerando el registro de empresas

El gobierno recientemente aplicó nuevas tecnologías y procedimientos que reducen el tiempo de registrar una empresa, un requisito indispensable para operar legalmente. Para negocios en ciudad de Guatemala el proceso se redujo de nueve días a un día; para empresas que están fuera de la capital, el proceso es de tres días, porque se necesitan dos días adicionales para enviar la documentación legal de ida y vuelta.

El nuevo sistema, conocido como Ventanilla Ágil, redujo el número de formularios de 10 a sólo uno. Si anteriormente registrar una empresa requería visitar 15 diferentes entidades, ahora sólo es necesario ir al Registro Mercantil. El proceso de registro no demora más de 15 minutos, en contraste con las 17 horas que requería anteriormente.

"Queremos reducir el tiempo a un minuto", dice Arturo Saravia Altolaguirre, el Jefe del Registro Mercantil. El registro viene elaborando un plan para simplificar el proceso de legalización, para permitir registrar a una empresa en forma instantánea a través de Internet, dice Saravia.

Carlos Enrique Herrera Castillo

Ventanilla ágil

Nuevos pasos para la competitividad

El viceministro de Economía, Carlos Enrique Herrera Castillo, señala que la Ventanilla Ágil es reflejo de una política reciente que sirve de guía al gobierno en la toma de medidas para lograr mayor competitividad de las medianas, pequeñas y micro empresas.

Para llevar a cabo la política, el gobierno está pidiendo al Congreso que apruebe tres anteproyectos de ley. Uno de ellos permitiría a instituciones de microcrédito incorporarse al sistema financiero formal como instituciones reguladas, condición que les permitiría otorgar más crédito a los pequeños productores. Como instituciones formales, los micro prestamistas podrían aumentar sus activos y sus operaciones aceptando cuentas de ahorro, manejando remesas del exterior y emitiendo diversos instrumentos financieros, tales como tarjetas de crédito y documentos comerciales.

El segundo anteproyecto de ley establecería garantías recíprocas de tal manera que las garantías para préstamos a pequeñas y medianas empresas pudieran basarse más en la calidad del proyecto propuesto y en la integridad de la empresa, activos que tradicionalmente no son aceptados por los bancos en Guatemala como suficiente garantía de préstamo. El sistema propuesto de garantías recíprocas estaría apoyado por un fondo a nivel nacional.

El tercer anteproyecto de ley permitiría que los empresarios usaran como garantía para un préstamo sus activos no fijos, tales como su inventario de productos, maquinaria y equipos, y cuentas por cobrar. Esto ayudaría a expandir el crédito a las empresas, dice Herrera, porque tradicionalmente los bancos del país han requerido activos fijos como garantía de préstamo.

El BID ha apoyado los programas de competitividad empresarial en Guatemala con préstamos y donaciones. El Banco otorgó un crédito de 900.000 dólares en 1998 para mejorar la tecnología, regulaciones, equipo y la capacitación para el proyecto de la Ventanilla Única, y en 2006 apoyó a esa entidad con una donación de 9.500 dólares. El Fondo Multilateral de Inversiones del Banco proporcionó una donación de 900.000 dólares en 1999 para apoyar la creación de la Ventanilla Ágil para registro de empresas y para desarrollar una política que promueva a las pequeñas y medianas empresas.